

Elder - Princesa por destino.

Galu Hye

Image not found.

Capítulo 1

1- Él.

Cuando tienes casi 17 años, ya no esperas recibir mágicamente una carta, convertirte en algún tipo de ser mitológico o simplemente ser recatada por un ángel. Yo sabía perfectamente que nada pasaría, terminaría la universidad y encontraría un buen trabajo para justo después casarme y formar una familia.

Claro que como toda chica, soñaba con ser una princesa de cuento de hadas, vivir una mágica historia de amor y cambiar mi aburrida vida.

Pero por ahora, tenía que lidiar con todas las dificultades de la preparatoria, que sin duda, me parecían tan agobiantes como a cualquier adolescente en el mundo. Claro que no era la típica adolescente popular que tenía fiestas, montones de amigos y una fila de chicos. No, yo era algo más como un bicho raro. Si, una adicta a los libros, con un sentido de la moda reprimido, poco interés en la moda y una fascinación por fingir ser invisible.

Mis primas y primos mayores aseguraban que si lo intentara, sería igual de popular que cualquiera... pero eso significaba dejar de ser yo, y esa, no era una opción.

Como de costumbre, caminaba rumbo al colegio, un abrigo apenas una talla más grande de lo que necesitaba, prefería la ropa holgada ya que no me sentía confiada, el sol apenas se veía, era preferible ser la primera en llegar para poder tener mayor tiempo a solas, si se le puede llamar así, porque realmente nunca estaba sola, "Él", como solía llamarlo, había estado conmigo desde hace mucho tiempo.

Aun lo recuerdo perfectamente, jamás en la vida, me había preparado para ese día, un día que cambiaría el rumbo.

La primera vez que Él apareció en mi vida, fue a los cinco años, mientras jugaba en un pequeño parque de la ciudad en Canadá. Mis padres jugaban con mis dos hermanos menores, mientras yo perseguía a una pequeña ardilla que juguetonamente entro a una casa abandonada en el fondo del parque, estaba justamente en la entrada a un bosque; si yo tuviera un mayor sentido común, habría detenido la persecución; la casa parecía haber sido incendiada, los matices negros que presentaba y los trozos de madera picada lo demostraba. Pero con tan solo seis años, no parecía más que una aventura, entré por una ventana ligeramente abierta, los muebles parecían antiguos y tenían gran volumen para una casa tan pequeña, la escasa luz impedía ver detalles. Al escuchar el crujir de la madera, di vuelta sobre mis pies pero un destello de luz llamo mi atención haciendo

que ingresara a la habitación siguiente, en donde vi una gran luz que incluso resultaba molesta a la vista, dentro de esa luz una mariposa blanca revoloteaba.

- ¡Hola mariposa!, ¿por qué brillas tanto? – mi inocencia y curiosidad se hicieron presentes.

- Es una mariposa vigilante – dijo una voz masculina que parecía salir de mi cabeza, posiblemente de un joven.

- ¿Quién eres?

- Un extraño, no es bueno que platiques con extraños, puedo ser un monstruo y hacerte daño.

- No me das miedo – cualquier niña habría salido corriendo en ese momento, pero yo no.

- ¿De verdad?, bueno esta vez tus instintos no te mienten, soy un guardián – en una de las esquinas de la casa pude ver la sombra de una persona, no reflejaba grandes detalles, pero efectivamente era masculina.

- ¿Qué cuidas?

- Algo realmente importante.

- ¿Qué es eso? – ÉL no pudo contestarme, mi padre grito a lo lejos.

- ¡Ahiry!, es tarde, ivámonos!

- Me tengo que ir es mi papá.

- No me iré, siempre estaré aquí – la mariposa y la sombra se fueron, yo regrese con mis padres.

Esa fue la primera vez que ÉL aparecía en mi vida, a los tres días regrese a esa casa, ÉL parecía estar esperándome, nunca dejaba que lo viera, siempre está entre sombras, diciendo que sería muy peligroso.

Las mariposas vigilantes, aparecían algunas veces, me había explicado que su principal función era cuidarme, así que siempre las seguía y con el paso del tiempo noté que me salvaban de perderme, lastimarme o cualquier peligro. Desde ese momento, ÉL se convirtió en parte de mi vida y de alguna forma rara, mi "amigo", ÉL estaba siempre a mi lado. Cuando mis padres decidieron mudarse a México por el trabajo de investigación que realizaban, estaba por cumplir los nueve y ÉL acudía en ocasiones a mi habitación antes de que durmiera, cuando estaba sola o simplemente

cuando lo llamaba.

Ahora que tenía 17 años las cosas extrañas parecían normales en mi vida, esto incluso causo que no fuera tan social como desearía, si no fue por decisión propia, 11 años en compañía de un ser que no sabía si era creación de mi mente o realmente algo fuera de lo normal...

definitivamente te hace una persona diferente. En una ocasión que intente comentarlo a mis padres y abuela, no dudaron en decir "Oh mira, nuestra pequeña tiene un amigo imaginario", después de eso evite comentarlo, no quería que como en el colegio, también mis padres me llamaran loca.

En ocasiones tenía visiones, algo así como los déjà vu pero estos se referían al futuro, en mi caso veía sombras y escenas borrosas; en una ocasión cuando fui de compras con la abuela, un señor con pantalones muy anchos en color blanco con pedrería azul y una blusa verde dos tallas mayor a la que necesitaba, se sorprendió al verme, tomo mi mano besándola, se puso de rodillas y dijo en un tono chillón "¡Oh mi querida Princesa!", en ese momento la abuela regreso casi corriendo apartando al señor raro de nosotras. La abuela parecía muy extraña, restaba importancia al tema y por más que pedía una explicación, no recibí respuesta, eso era raro ya que la abuela siempre había cuidado de mí incluso más que mis padres. Hace aproximadamente cinco años comencé a sentir que algo andaba mal con Él, casi podía jurar que ya no era el mismo que conocí cuando más pequeña.

Una rama me golpeo el rostro recordándome que estaba de camino al colegio y dando un respingo por el repentino aire frío comencé la plática.

- Oye, ¿Cuándo me dirás que pasa con todo esto?, realmente no entiendo nada.

- No pasa nada, sabes lo que tienes que saber, no pienses mucho sobre ello, simplemente evita los riesgos, ¿está bien?

- Siempre me dices lo mismo, ya no sé si confiar en ti con tantas cosas misteriosas y tantos secretos, - tome aire sintiendo la mala suerte que tenía de haber llegado tan pronto - llegamos, hablamos en la noche.

- Me retiro.

- Adiós...

Capítulo 2

2- Sussan.

Llegue al salón de clases acomodando mis cosas en el lugar de siempre, fue un poco complicado acoplarme a la vida en México, pero era un buen país, no tenía muchas amigas, pero eran sin duda, más de las que tenía en Canadá. Ya estaba logrando perfeccionar mi español y adaptándome a las costumbres, aunque generalmente estaba siempre metida en mi mundo, un mundo de ficción. Culpo a los libros.

Chicas, estaba platicando en la semana, con una chica sobre la película de misterio que vimos la semana pasada, la de las sirenas, ella está leyendo el libro, me resulto muy interesante su plática...no lo tomen a mal, pero la invite a pasar el almuerzo con nosotras – dijo Sara, una chica de baja estatura, no muy delgada, tez morena, cabello con ondas en color negro, siempre muy positiva y sociable.

Tú siempre hablando con medio mundo, no tenemos opción ¿verdad? – dijo Brenda, de estatura similar a la de Sara, tez un poco más clara, cabello lacio en castaño oscuro, ojos expresivos, la más neutral y lógica de todas nosotras. Sara negó ante la pregunta de Brenda.

Ok, ok, Diana ira por ella, tienen clase de Francés juntas.

Por fin llegó la hora del descanso, mis amigas se dirigieron a la mesa que solíamos utilizar, llego la famosa chica de la que tanto hablo Sara, haciendo que me sorprendiera, era una chica que nunca me había agradado, teníamos clase de Español juntas.

Chicas, ella es Sussan, la chica que les conto Sara -dijo Diana, de tez clara en tono vainilla, delgada, cabello castaño claro con un poco de tinte rubio, usando un ligero maquillaje afinando más su rostro, apenas un poco más baja que yo, de carácter muy lindo y sin duda, una rompe corazones con los chicos.

¡Hola! – Sussan tenía mi estatura, lo cual era inusual ya que medía 1.75 m, su cabello negro caía a la cintura totalmente lacio, expresión precavida, tez en un tono apiñonado que podría hacerse pasar por un perfecto bronceado de California y por su nombre, parecía ser extranjera. Hola – al unísono contestaron mis amigas, estallando en risas por la acción.

Sara, Brenda, Diana y Sussan, rápidamente iniciaron una plática infinita sobre la película de sirenas que tanto habían disfrutado, tome un cuaderno y comencé a hacer algunos garabatos, sin darme cuenta, nuevamente estaba haciendo esos símbolos, tenía 10 años haciendo esos símbolos irregulares, parecía una mezcla de diferentes escrituras asiáticas, con una influencia de hebreo y muchos puntos esparcidos en cada

símbolo.

Después de una semana, las chicas no dejaban de platicar con Sussan y de alguna forma yo comenzaba a sentir apartada. Un jueves, al salir de clases Sussan y yo nos quedamos en la parte de atrás, varios pasos alejadas de las chicas, de la nada una mariposa blanca muy grande comenzó a revolotear alrededor de mí; sorprendida, mire a Sussan quien observaba. Las dos nos señalamos, pero pronto nos dimos cuenta de que lo señalado era algo externo, cada una teníamos una mariposa; sin decir una sola palabra nos dirigimos a unas bancas dentro de un parque cercano, ambas teníamos confusión y sentía mi corazón latir más de lo normal.

Tú... ¿Puedes ver a esas mariposas blancas? – Sussan parecía muy nerviosa e incluso espantada, de pronto, el entorno cambio, era como si una especie de burbuja nos apartara de todo lo demás y fuera de ella se notaba una tormenta que amenazaba con iniciar en cualquier momento. No...no sé de lo que hablas – ella estaba confundida, pudo notar un ligero gruñido en forma de queja, lo que significaba que no estaban solas, no solo estaba ÉL, al parecer también Sussan tenía un ÉL.

¿Escuchaste eso?

Sí, eso creo.

Entonces... ¿tú y yo vemos y escuchamos cosas que los demás no...? Eso parece – en ese momento ambas aprovechamos para sacar ese gran peso, todas aquellas cosas extrañas que habían vivido y que por muchas cuestiones jamás habíamos podido contar a alguien, para mi sorpresa, Sussan resulto ser una persona muy interesante y tan adicta a los libros como yo. Cundo nos despedimos ambas sabíamos que a partir de ese momento teníamos a alguien en quien confiar, incluso esas cosas que cualquiera juraría, eran ficción pura.

Capítulo 3

Algo va mal.

Cuatro horas había pasado hablando con Sussan, al llegar a casa mi padre se encontraba en su sillón favorito ojeando el periódico, mis hermanos como siempre discutían por el videojuego, mi madre preparaba dos tazas de té; cuando pase la puerta, ambos me dirigieron una mirada nada agradable.

Ashley, ¿A qué hora sale Ahiry del colegio?

Tres en punto cariño.

Bien, tarda exactamente quince minutos en llegar y son las...

Siete y media cariño.

¿Ahiry? – mi madre se había situado detrás del sillón ¿Desde cuándo sentían tanto interés por mí?

Termine un trabajo de la escuela, mañana tengo examen y decidí evitar trabajos extra para estudiar.

Bien, de ser así supongo que está bien.

Cariño ¿Quieres comer algo?

No, comí algo de camino, voy a estudiar un poco.

Mis padres regresaron a sus actividades, dejando que yo hablara con ÉL, quien para mi sorpresa no estaba, me quedó dormida.

Un bosque repleto de vida estaba a mi alrededor, un aroma particular invadía los alrededores, relajante, dulce y hogareño; un voz melodiosa decía mi nombre una y otra vez, de pronto caía en un agujero que había surgido bajo mis pies misteriosamente y lo último que escuche fue: "Stesha".

Me levanté por agua, eran las doce de la noche así que regrese a la cama y al siguiente momento estaba acostada en el mismo bosque o eso parecía, se escuchaba el sonido de un arroyo y algunas aves trinando, me levanté despacio, tenía puesto un vestido de encaje en color hueso con un cinturón de oro en la cintura, mi cabello color chocolate claro estaba recogido en media coleta y estaba descalza; comencé a caminar, el pasto parecía seda bajo mis pies, seguí el sonido hacia el arroyo, cuando llegue ahogue un grito de sorpresa, enfrente de mi estaba un caballo blanco realmente hermoso, pero prestando atención podías notar que no era un caballo ordinario, unas enormes alas plegadas a sus costados y un cuerno en el centro de su cabeza de un color tan cristalino que bien podría ser un diamante con un grado de pureza único, daban la impresión de que definitivamente no era un caballo.

Al dar un paso, el crujir de una rama advirtió al hermoso animal de mi presencia, con paciencia y elegancia se acercó, me asuste y encontré un

árbol que me impedía retroceder más, el caballo (pegaso, unicornio, lo que fuese) relincho y parecía que me incitaba a acariciar su cabeza, así que con precaución comencé a acariciar la cabeza de aquel caballo tan curioso; a lo lejos se escuchó una voz que me sobresalto.

¿La encontraste Astra? – era una voz melodiosa, seguramente como la de un ángel, era de una mujer, una voz dulce y extrañamente familiar, ante la cual mi corazón se aceleró y sentí una necesidad enorme de llorar. Una mujer alta y delgada venía caminando a orillas del arroyo, traía una capa blanca con detalles en color oro que brillaban con el sol, solo podía ver su barbilla y sus largos cabellos color miel en forma de las olas del mar, su andar era envidiable, era como estar enfrente de una diosa, pude ver una ligera sonrisa de sus labios rosados, su tono de piel era un blanco envidiable, tan perfecto, que ante su presencia, yo me sentía como un gato ante un tigre. Aquella mujer se detuvo a escasos centímetros de mí, acaricio el lomo del caballo y este parecía feliz ante esto.

Bien hecho Astra, muchas gracias. – parecía que su mirada estaba ahora en mí, pero no podía decirlo confiadamente ya que no podía ver sus ojos, extrañamente hacia que dentro de mi crecieran unas enormes ganas de abrazarla y llorar a mas no poder.

Mírate, eres tan hermosa – su voz era melodiosa, con un tono aún más dulce y abrazador del que había usado antes, me hacía estremecer.

Disculpa, ¿Quién eres?

Ahiry, no es una información que pueda darte ahora, comprende – su tono parecía suplicante y tranquilo.

Está bien, él – señale al caballo -. ¿se llama Astra?

Sí, pero es una ella su nombre significa “Como una estrella”, es un Pegaso pura sangre, me ayudo a encontrarte.

Perdón Astra y que hermoso nombre, ¿para que querías encontrarme?

Estas por cumplir 17 años en tu vida actual, ¿no es así?

Sí, así es, faltan 3 meses.

Tu amiga, tu nueva amiga...

¿Sussan?

Sí, ¿ella también está por cumplir los 17?

Sí, ella es una semana mayor que yo.

¿Puedo pedirte algo Ahiry?

Claro, eso creo.

Prométeme que no olvidarás que todo tiene una razón en la vida, aunque no lo comprendamos de momento, aunque existan cosas que rebasen todos nuestros sentidos y nuestra propia mente, cree en tu intuición, promete que serás fuerte y tomaras decisiones sabias, ¿puedes hacer eso? ¿por mí?

Claro que sí.

Me tengo que ir – aquella mujer busco en su bolsa y saco una flor blanca que tenía el centro un tono rojo tan maravilloso que hacia dudar que fuera real, dio un beso a la flor y la puso con cuidado en el cabello de Ahiry, justo arriba de su oreja derecha -. es un obsequio, ¡feliz casi cumpleaños! Si estas en problemas, llama a Astra con la flor.

Gracias – Astra abrió sus alas cubriendo a aquella mujer, todo se tornó blanco; desperté en mi habitación sentándome en la cama para poder asimilar todo con calma << todo fue un sueño Ahiry, un extraño sueño>> me repetía una y otra vez; tomando aire pase mis manos por la cara para terminar en la nuca, pero me llevé una sorpresa al encontrar aquella flor aun en mi cabello, no pude evitar sonreír, no había sido un sueño común, busque entre mis cosas una pequeña caja metálica que la abuela me había dado hace un año, deposite con cuidado la flor para no perderla.

El día continuo normal, era fin de semana así que los dos días fueron de actividades en familia, cosa que no me disgustaba mucho, pero definitivamente pasar el fin de semana con un buen libro y una taza de chocolate caliente, parecía mil veces mejor. En la ciudad, el clima siempre resultaba perfecto para ir a parques acuáticos o hacer un día de campo, aunque en esta ocasión mi familia tenía otros planes así que fuimos a acampar en un parque acuático de manantiales, el lugar era hermoso sin duda, extrañamente me estaba divirtiendo e incluso olvide el enojo al saber que la abuela no podrá ir. En la noche, estaba intentando dormir cuando escuche un... ¿un canto?, eso parecía, me levantó en silencio siguiendo el sonido que me llevo al manantial más grande del parque, por suerte nadie me había visto, todos estaban durmiendo. Decidí acercarme con mucho cuidado y pude ver... ¿una hada?, era tan pequeña, 10 centímetros como mucho, un color de piel blanco, pero de verdad blanco como la cal, con cabellos largos en tono azul marino, facciones delicadas y bien definidas, ojos grandes y ligeramente rasgados, sin duda era muy hermosa, ella estaba cantando y bailando en medio del manantial, no pude evitar un suspiro ante tal belleza. La pequeña criaturita, volteo a verme un poco espantada, intento escapar, pero en la otra orilla del manantial la criaturita se detuvo y regreso a toda prisa en mi dirección, su voz resonó en el lugar, era melodiosa pero sonaba con eco.

¡Oh!, princesa, lamento no reconocerle – inclino su cuerpo haciendo una reverencia – de verdad no era mi intención, espero me perdone.
Perdón por asustarte, pequeña hadita, ¿princesa?
No me pida perdón princesa, soy solamente una elfa de agua, mi nombre es Aquz – una sombra parecía recorrer el lugar, como asechando, un escalofrío de miedo recorrió mi cuerpo, pero la pequeña elfa mostraba más asombro que miedo– no pensé que él también estuviera aquí, es un verdadero honor poder estar ante ustedes, príncipes.
¿De qué hablas? – una voz invadió mi mente (como siempre solía hacer) diciendo: regresa a la casa de campaña, ¡ahora!
Perdóname, me tengo que ir – la pequeña elfa nuevamente hizo una reverencia.
Descuide princesa, fue un honor conocerla, siempre que necesite mi

ayuda puede llamarme, el agua enviara su mensaje.

La pequeña elfa seguía con su mirada a la sombra, algo me decía que no estaba en peligro, pero podía estarlo si no hacía caso a esa voz, al llegar a la casa de campaña me quedé profundamente dormida. Definitivamente no soy una chica normal, acababa de ver nada más que a una elfa! Al día siguiente las actividades familiares continuaron, no podía olvidar aquel encuentro con una elfa, simplemente creía que esos eran seres mitológicos que no existían en este mundo. En el mundo real. Pero aun así la vi, era real y no tenía miedo.

Capítulo 4

¿Qué ocurrió?

El resto del mes fue tranquilo, Sussan y yo hablábamos de todo, por lo que decía también su ÉL estaba desaparecido. Era miércoles, ya estaba algo oscuro para la hora, acabábamos de salir del cine, era una calle angosta y muy oscura, pero no importaba, ambas veníamos riendo como pocas veces. Un viento muy fuerte nos tomó por sorpresa, en cuanto paso el viento, alrededor de 300 mariposas blancas de todos los tamaños nos estaban rodeando para después pasar justo enfrente, nos espantamos mucho por lo que nos tomaron de las manos para intentar seguir a las mariposas, algo no estaba bien lo podíamos sentir, de la nada las mariposas se volvieron locas, no tenían una dirección fija, volaban de lado a lado, justo enfrente de nosotras, aproximadamente 100 mariposas comenzaron a volar en círculos y una esfera negra apareció, nos abrazamos automáticamente, la esfera negra aplastó a las mariposas, detrás de la esfera, aparecieron a cada lado 2 hombres, los dos altos y musculosos, solamente con pantalones vaqueros desgastados y unas botas industriales. En otra situación estaríamos felices ante eso pero, algo me decía que no tenía nada de feliz el momento.

El de la izquierda tenía tez obscura, cabello corto, color negro y rizado, una barba de candado apenas visible que hacía su apariencia más ruda, ojos negros que te hacían sentir miedo. El de la derecha era de tez morena, cabello un poco más largo y despeinado en tono chocolate, lo que más resaltaba de él eran esos enormes ojos en un rojo intenso y una barba descuidada. De pronto la esfera negra comenzó a abrirse lentamente, fue entonces que yo lo noté, no era una esfera negra, eran unas alas enormes envolviendo lo que parecía cualquier otro humano a diferencia de esas enormes alas negras, su tono de piel era un bronceado perfecto, cabello largo acomodado con estilo hacia el lado izquierdo en un tono dorado oscuro, en su brazo derecho tenía lo que parecía un tatuaje que no se podía distinguir bien, al igual que los otros, tenía el torso desnudo y bien formado, usaba unos jeans negros y botas de alpinismo, en sus ojos reinaba el color negro, aún más que el primer sujeto, en su mano derecha traía una espada color plata con mango de cuero negro; su voz era gruesa, amenazante.

Miren lo que encontramos por aquí, venía buscando a una y encuentro a las dos – soltó una carcajada malvada-. se ven tan adorables abrazadas así, creo que hoy es mi día de suerte ¿no creen chicos?
¿Qué quieres? Y... ¿Qué son? – no sé de donde saque valor para enfrentarlos.

¡Qué mal educado soy!, él es Paul un Nefilim – señalo al sujeto de la izquierda -. él es Valdemir un vampiro – el sujeto de la derecha sonrió mostrando sus colmillos-. y yo soy Damon y soy un demonio superior.

Pensé que eras un ángel – Sussan dejó escapar su pensamiento inconscientemente.

¿Un ángel? ¿yo? – estallo en una carcajada, como si fuera lo más divertido que había escuchado en años -. No, querida princesa, el hecho de que tenga alas no significa que sea un ángel, el hecho de que no veamos el sol ahora, no significa que no esté arriba en alguna parte – abrió ampliamente sus alas -. mis alas son negras y tengo más estilo que un angelucho cualquiera, se podría decir que soy un ángel demonio.

Damon... - Valdemir dejaba notar su molestia por la charla.

¿Nunca te diviertes o sí? Bueno regresando a lo nuestro – dijo dando unos pasos al frente en dirección a nosotras pero a nuestro lado aparecieron dos chicos, altos y delgados pero aun así con músculos suficientes, no dejaban ver sus rostros, el que se encontraba junto a Sussan, tenía una gabardina negra con detalles en color oro y una espada completamente negra con el mango de oro. El que estaba junto a mí tenía una gabardina blanca con detalles en oro y espada en color blanco. Ambos se colocaron enfrente, comenzaron a trazar algunos dibujos con sus manos en el aire y los lanzaron contra nosotras encapsulándonos en una burbuja, ellos se miraron por un momento y asintieron, no podíamos escuchar nada, pero suponíamos que dialogaban al ver el movimiento de sus labios.

¿Qué está pasando? Esto no es normal – Sussan comenzaba a temblar de miedo.

Ya lo sé, quisiera saber que ocurre y quiero ir a casa – ambas giramos al notar que la luz de la calle se esfumaba, Paul arranco el poste y estaba a punto de golpear al chico de negro pero fue más rápido, yo no sabía si eran mis nervios, pero todo parecía ir más rápido, los tres sujetos eran más toscos y rudos, los chicos con gabardinas eran más astutos, precisos y elegantes para pelear, Sussan y yo nos abrazamos al ver que el chico de negro clavaba su espada en el pecho de Paul para después atarlo con un lazo que parecía brillar y dar luz, el chico de blanco brinco muy alto tomando al vampiro por su cuello aun en los aires y dando una elegante pirueta para arrojarlo con toda su fuerza en el asfalto, hizo unos movimientos con sus manos haciendo dibujos flotantes en el torso del vampiro y una especie de camisa de fuerza apareció puesta en el cuerpo del mismo. Estaban cada uno asegurando a los otros, pero Damon saco otra espada y con ambas espadas estaba a punto de apuñalar a los dos chicos de gabardina; Sussan y yo gritamos con todas nuestras fuerzas. ¡Cuidado atrás! – la burbuja que nos cubría desapareció, haciéndonos caer al piso, volteamos para asegurarnos de que el tipo de la gabardina estuviera bien, pero al escuchar nuestra voz los dos chicos giraron muy rápido clavando sus espadas en cada costado del demonio, dando un brinco lo clavaron en el asfalto, los dos estaban situados a su lado, yo no podía escuchar lo que decían, estaba muy alterada para eso, el chico de gabardina blanca quito su espada haciendo girar al demonio quedando boca abajo, el demonio tenía una cara de dolor y un enojo enorme; el de gabardina negra puso su pie entre las alas del demonio recargándose en la espalda del mismo, con sus manos tomo las enormes alas y las arranco con toda fuerza, plumas negras salían volando y haciendo pequeñas

explosiones, dejando solo humo a su paso, el demonio grito a todo pulmón y en su cara se reflejaba un gran dolor, en su espalda quedaron cicatrices en forma de V invertida que dejaban caer gotas de sangre.

Ante mi apareció Aquz la pequeña elfa, frente a Sussan había lo que parecía una pequeña hada, nos volteamos a ver sorprendidas por todo lo ocurrido, las pequeñas criaturitas al mismo tiempo dijeron.

Es por su bien princesas, perdón.

El jueves en la mañana el sonido del despertador me recordó que aún tenía clases, mientras me alistaba para un día más de colegio, intentaba recordar algo que parecía ser algún sueño extraño. Al abrir el armario, grite por la sorpresa y el susto, dentro había un... ¿Elfo?

- Perdone si la asuste, parecía el mejor lugar para esconderme de sus padres.
- ¿Qué haces aquí?
- Soy Aquz, ¿No se acuerda de mí? La conocí aquel día en los manantiales.
- ¡Claro! Ahora lo recuerdo.
- Bien, pero... ¿qué haces aquí? Estas un poco lejos de tu hogar.
- Fui asignada a usted, pero nadie debe saberlo, tampoco su amiga Sussan y mucho menos su abuela.
- De acuerdo, déjame revisar la situación... como si no fuera suficiente un ser invisible que habla en mi mente, sueños extraños, gente que dice conocerme y ahora... una elfa de agua que dice ser asignada.
- Mi lady, entiendo que esto la confunde, pero tiene que ser paciente.
- Ok, me voy... aún tengo clases en el mundo real.

Al llegar a clases, encontré a Sussan que parecía también haber tenido pesadillas, las clases transcurrían de forma normal, para mi sorpresa la pequeña elfa se quedó en casa, pero aún intentaba recordar algo de mi sueño, por mínimo que fuera, pero todo estaba en las sombras.

Desde la llegada de Aquz, Él había desaparecido, pero ahora lo que realmente me preocupaba eran esas visiones y voces que escuchaba, no tenían un patrón, simplemente ocurrían, en clases, el autobús, durante la

cena o lavándome los dientes; simplemente aparecían, nada concreto, pero comenzaban a asustarme.

Después de mes y medio, la flor aún conserva su belleza y aroma, Sussan había sugerido recorrer el parque de la ciudad al terminar las clases, propuesta que me puso de buen humor, la abuela había viajado a Canadá por asuntos personales y estar lejos de Aquz, resultaba refrescante, no me disgustaba pasar tiempo con ella, pero técnicamente no era normal.

Capítulo 5

¿Argrem?

Al llegar al parque nos encontramos una pequeña exposición de artesanías, así que decidimos acercarnos. Una persona de baja estatura con ropas algo desgastadas y bastante anticuadas, un sombrero de paja negro que impedía ver su rostro claramente, nariz puntiaguda, ojos saltones y varias verrugas en el rostro; hablo en un tono áspero y tenebroso.

Un regalo para ustedes, de parte de aquel a quien sirvo.

¿Al que sirves? – Sussan tomo dos pequeñas hojas dobladas por la mitad, pero el señor pequeño ya no estaba. Una hoja decía Sussan y otra Ahiry, cada una tomamos nuestras respectivas hojas, en la mía con letras extrañas se podía leer:

“No te confíes princesa, aun puedes elegir estar en mis tropas y prometo un trato digno. Argrem”.

Al terminar de leer ambas nos volteamos a ver.

¿Qué dice tú hoja?

Míralo tú misma – intercambiamos las hojas, la de Sussan decía:

“Tiempo sin verte pequeña Nelie, ¿Prefieres Sussan?, tus tropas te esperan al igual que a tu hermano, prepárate para ser la princesa de los 11 mundos. Argrem”.

¿Qué demonios se supone que significan estas cosas?

No tengo idea, además... ¿Nelie? ¿mi hermano? ¿tropas de qué? ¿para qué? ¿11 mundos?

Entiendo exactamente lo mismo que tú, lo que es lo mismo, nada.

Tengo miedo Ahiry, no me parece nada bien todo lo que ocurre últimamente.

Tranquila, sabremos de que va todo esto.

A solamente cuatro días del cumpleaños de Sussan y a una semana de mi cumpleaños.

Nuestras amigas hablaban en la cafetería de los exámenes finales, las nuevas noticias en la vida de cada una y sobre los planes que tenía Brenda para las siguientes vacaciones, entre risas Diana recordó los próximos cumpleaños por lo que comenzaron a hacer planes para festejar.

¿Qué opinan de ir a disfrutar de la vida en un antro? – la propuesta de Sara nos sobresaltó.

Sara, somos menores de edad.

Suenas como una madre anticuada Diana, además ¡podríamos ver chicos sexys!

Mis padres me matarían de saber que tenemos esta plática.

Y por algo no están aquí, vamos Sussan, conozco un lugar al que podemos ir todas, además si nos sabemos arreglar no pedirán identificación, ¿Qué dicen?

Ahíry... ¿estás de acuerdo?

Claro que sí, es más, no nos quedaremos tanto tiempo, ¿Vale?

Te odio ¿lo sabías?, si me descubren sabes que será como un siglo de encierro domiciliario – su tono de voz era resignado, puntos para mí. Ya se era raro que quisiera ir a un antro, pero realmente necesitaba adrenalina en mi vida.

¡Te adoro!

¿Entonces cuando iríamos?

Bueno, tus padres no te dejaran ir el día exacto y los míos tampoco, ¿qué les parece mañana?

Es muy pronto.

¡Un día antes de tu cumpleaños!

Eso podría funcionar.

Capítulo 6

La noche que cambio todo.

Al día siguiente las chicas decidieron ir a comprar ropa y maquillaje para la gran ocasión, al ser sábado, encontramos muchas tiendas abiertas en el centro comercial, decidimos reunirnos en casa de Sara ya que sus padres no estarían, comenzamos a maquillarnos, en busca del estilo perfecto, nada podría arruinar ésta noche.

Por suerte terminamos a tiempo, el hermano mayor de Brenda nos llevaría, obviamente por muy divertido que sonaba... necesitaban ir protegidas y alguien debía saberlo; el hermano de Brenda tenía 21 años y accedió a llevarnos, siempre y cuando nos sentáramos a una mesa de distancia de él y sus amigos.

¡Por fin me siento adulta! – Brenda estaba especialmente divertida y emocionada.

¿Sabes lo que pasaría si nos descubren? – Sussan no podía dejar de estar nerviosa.

Querida, ¡diviértete!, es más busquemos chicos lindos – Diana puso el plan en acción, buscando con la mirada algún chico de su interés.

Está bien, pero primero tenemos que... ¡felicitar a las cumpleañeras! – Sara levantó un tarro de cerveza, por suerte el hermano de Brenda accedió a dejarnos beber un tarro de cerveza... claro, cada tarro lo compartiríamos entre dos.

Bueno chicas, ¡salud! – chocaron sus tarros.

El ambiente era genial, salimos a bailar con unos chicos muy agradables, después de algunas canciones decidimos tomar un descanso, nos dejamos caer en las sillas con el rostro repleto de alegría. <<Nada mejor que este momento>> pensé, un buen regalo después de meses totalmente extraños.

- ¡Feliz pre cumpleaños!

- ¡Feliz pre cumpleaños!

Ambas soltamos una carcajada, a mi lado derecho, Aquz apareció.

- ¿Qué haces aquí? – susurre.

- Siento peligro, algo está mal – la pequeña elfa veía de un lado a otro bastante nerviosa.

- ¿Peligro?

- Shh... no deje que lady Sussan nos escuche – ambas nos volteamos a ver, Sussan tenía una pequeña hada de finas facciones, cabello ligeramente ondulado de color morado y hermosas alas a juego, ambas estábamos nerviosas.

Un olor a lodo y polvo, llego a nosotras, un olor inusual para un antro... ambas veíamos de lado a lado, finalmente encontramos en el piso de abajo, unos cuantos ¿duendes?, eran enanos, feos y corpulentos, estaban sucios, sus ojos amarillos brillaban, tenían una piel ligeramente gris, lo más preocupante eran los mazos que sujetaban firmemente. Uno de los duendes más grandes arrojó una pequeña esfera, un humo amarillento con olor a humo cubrió todo el antro. Después de unos segundos el humo desapareció, parecía que todo se había congelado, nadie se movía, solamente la música seguía, podía ver a mis amigas inmóviles, la mirada de pánico de Sussan debía ser igual a la mía.

¡Orcos! – informo la pequeña Aquz, no sabía si eso era bueno o malo. Y algunos duendes – complemento la pequeña hada.

Ahiry, esto es muy malo...

¿Cómo lo sabes?

Ayer encontré un libro sobre seres mitológicos, leí sobre los orcos y duendes, no son nada amigables, es curioso que estén juntos, pero... pareciera que vienen por alguien o para matar a alguien – dijo Sussan con cara de miedo, ¿Quién no tendría miedo en ésta situación?

Bien... pero ahora, ¡todos están congelados!

De eso no se nada, el libro no decía nada sobre congelar personas.

Fue un hechizo – interrumpió Aquz.

No es normal, ellos no tienen acceso a la magia – la pequeña hada intentaba contar a los duendes y orcos.

¿Se dan cuenta de que incluso ustedes son criaturas mitológicas? ¡Se supone que no son reales!

¡Claro que somos reales! – dijeron al unísono bastante molestas.

No, en la vida real esto no es normal, Ahiry creo que nos estamos volviendo locas.

Eso me temo.

Solamente porque nosotros no decidimos aparecer frente a los humanos, no significa que no existamos, así como los duendes, orcos y... – Aquz estaba muy exaltada dando su explicación, pero fue interrumpida por los golpes que propinaban los orcos a las mesas, habían encontrado las escaleras y en cuestión de minutos estarían frente a nosotras.

Esto no está bien, ¡están tardando mucho! – mire confundida a todas las presentes por lo que la pequeña hada había dicho, quien parecía molesta por haber pensado en voz alta. Frente a nosotras apareció un humo gris, dejando ver a dos chicas, ambas con pantalones ajustados de cuero, playera con largo suficiente para llegar a sus ombligos, combinada con una chamarra de cuero y botas de montaña negras, su tono de piel era

casi tan blanco como Aquz; una de ellas se puso frente a Sussan; alta, delgada pero con algunos músculos demostrando el ejercicio, sus ojos verdes enmarcados por un maquillaje negro, haciendo su mirada hipnotizante; cabello a los hombros totalmente lacio en tono rojo oscuro como una cereza. La otra chica tomo su lugar frente a mí, con compleción similar a la anterior, a pesar de tener un maquillaje más discreto, sus ojos seguían siendo igual expresivos en un tono azul rey, cabello lacio con el lado derecho a la altura de la oreja y el izquierdo por debajo del hombro en tono plateado con detalles en lila.
No están a salvo en este lugar – dijeron ambas al mismo tiempo.

Los orcos y duendes revisaban a cada persona, golpeaban las mesas y sillas a su paso.

¿Quién eres? – mi voz sonaba temblorosa, no había podido asimilar lo poco cuerdo que esto resultaba,
Ellos están buscándolas, mi nombre es Caly y vengo a cuidar de ti, ella es Tory y viene por Sussan.

Uno de los duendes capto un olor particular que venía de arriba, así que todos comenzaban a subir las escaleras.

Nosotras podemos distraerlos, ino tienen tiempo que perder! – Aquz y la pequeña hada se acercaron cuidadosamente a las escaleras.

Tory y Caly pidieron que las siguiéramos, corrimos en dirección a la salida de emergencia, al salir, descubrimos que más orcos y duendes rodeaban el lugar, Caly saco de su chamarra una especie de pistola que lanzo sogas al techo, cada una nos sujetó y subimos con dificultad la soga, al llegar tropecé con una piedra haciendo que rodara y cayera sobre la cabeza de uno de los duendes, mostrando nuestra ubicación, los duendes y orcos gritaron, comenzaron a buscar la forma de subir. Tory saco de su bota un bastón que lanzo al otro techo haciendo que este formara un puente.

Lo tengo que decir, eso fue útil – Caly alago la idea mientras cuidaba la distancia que tenían los orcos.

Cruzamos rápidamente, los duendes que resultaron más hábiles de lo que parecían, ya habían subido al techo, Caly saco una espada curveada y muy larga, un duende que intento cruzar antes de que Caly llegara al otro lado, fue atacado por esa espada, haciéndose polvo color verde.

Nos veremos luego, cuida bien tus espaldas.
Lo mismo digo Caly, no quiero seguir salvando tu trasero.

Tory y Caly cerraron los ojos tomando distancia una de la otra, Sussan y yo solamente las observábamos. Alzaron sus brazos sobre su cabeza, unieron sus palmas y con gran esfuerzo las separaron, en el momento en

que sus palmas se separaron una luz blanca apareció, envolviéndolas, la luz era tan potente que podría verse desde kilómetros. Estiraron sus brazos apuntándonos, ambas dimos un brinco de susto, junto a Sussan una pantera tres veces más grande de lo normal, formada de luz caminaba en dirección a Tory; a mi lado un tigre igual de grande que la pantera y con enormes patas, me dirigió una rápida mirada y camino en dirección a Caly.

Que... Que... ¿Qué rayos son esas cosas? – Sussan había logrado hablar a pesar del pánico que sentía.

No tenemos tiempo para eso – Tory y Caly hicieron que subiéramos a los felinos de luz. Si, estaba sobre un tigre enorme y de luz.

Sujétate – obedecí en completo pánico.

Los orcos ya habían logrado subir, los felinos rugieron apagando todas las luces de la cuadra y comenzaron a correr por el techo, palidecí, el siguiente edificio estaba muy lejos aún para que un animal como este llegara. Las patas del tigre resonaban y los orcos habían comenzado a lanzar dagas; mis nervios se hacían presentes en los sonoros latidos de mi corazón, el techo se acababa y no sabía si al caer moriría o despertaría en mi cama, descubriendo que todo había sido un sueño. Mejor dicho, una pesadilla.

Me llevé una gran sorpresa al ver que el tigre comenzaba a volar, Tory y Sussan volaban en otra dirección. Al darme cuenta que los orcos y duendes se habían quedado en el techo, me desvanecí.

La noche era bastante tranquila y cualquiera que pudiera salir notaría un gran tigre de luz volando entre la ciudad.

Capítulo 7

¿Elder?

Desperté en mi cama, sonreí, aún era de noche, todo había sido un sueño << ¡claro! Los duendes, orcos y felinos enormes, definitivamente no existen... además la gente no aparece...>> deje mis pensamientos atrás cuando un sonido proveniente del baño me sobresalto, tome la raqueta de tenis y camine lentamente, abrí la puerta del baño y solté un grito.

¡No puede ser! Esto no es real... no es real – busque refugio bajo las sábanas, Caly salió del baño con la secadora en sus manos, ignorando el drama que estaba haciendo.

¿Qué clase de armas es esta? – retiré la almohada para ver a lo que se refería.

No es un arma, es una secadora de cabello.

Pues tiene pinta de arma – arrojé la almohada.

¿Qué haces aquí?

Bueno, nos escondemos de los orcos, tomamos un descanso y empacaremos.

Escucha, no sé si eres una creación de mi mente o alguien consumía drogas en el antro, los orcos definitivamente no existen y no voy a empacar nada.

Mi lady, decir que no existen los orcos y duendes es la forma que tienen los humanos de negar su realidad, los hace sentirse seguros... ahora dejando eso claro, concluimos que yo también soy real y que definitivamente tendrá que empacar.

No me digas "mi lady", mi nombre es Ahiry, suponiendo que lo que dices es real... ¿Para qué supones que necesito empacar?

¡Para ir a Elder claro!

¿Elder?

Así es, empacaremos cosas necesarias, ropa y maquillaje... bueno, podrás conseguir algo mejor en Elder – Caly encontró una mochila y la arrojó a la cama, comenzó a husmear en cada rincón, llegó a una caja plateada, la intento abrir pero se la quite.

Eso es mío... suponiendo que voy contigo a ese tal Elder... ¿Qué pasara con mis padres y hermanos?

No es una opción ir a Elder, con respecto a tus padres humanos... bueno lo olvidaran todo, así que no sufrirán – me dejé caer en la cama, fue como un balde de agua helada.

Caly arrojó mis documentos que había encontrado en el escritorio, unas fotos de mi familia que colgaban de una repisa y el celular. Unos pasos que se acercaban a la habitación pusieron a Caly alerta sacando la espada que ya antes había visto. Abrimos la puerta con cuidado, me puse enfrente rápidamente impidiendo que Caly usara nuevamente esa extraña

espada.

¡Abuela! – exclame, mi abuela había llegado ayer, lo curioso fue que no se sorprendió al ver que yo no estaba sola.

¡Ahiry! – me abrazo fuertemente.

¡Imposible, lance una pócima de sueño! – dijo Caly desconcertada.

No tenemos tiempo, los orcos están cerca – confirmando lo que mi abuela dijo, el tigre rugió.

Caly dudo un segundo viendo fijamente a mi abuela, finalmente después de decirse algo con la mirada asintió y se apresuró a guardar todo lo que podría necesitar, yo estaba confundida, ¿Quién no?... Espera un segundo... ¿Cómo conocía mi abuela sobre los orcos?

Abuela... ¿Qué ocurre?

Tranquila pequeña, estarás a salvo – sus ojos marrones enmarcados por arrugas y cansancio por el paso de los años, me observaban con amor.

Tenemos que irnos – Caly había llamado al tigre que ahora ocupaba gran parte de la habitación.

Abuela...

Recuerda que te quiero – beso su frente y de su bolsillo saco la nota que aquel hombre raro en el parque le había dado-. Entrégala a Stephen.

Caly asintió, aun en shock me obligo a subir nuevamente al lomo del tigre y este salió volando por la ventana. Llevábamos algunos minutos volando, no me atrevía a preguntar a donde nos dirigíamos.

A pesar de la escasa luz, pude adivinar, Teotihuacán, sin duda un lugar imponente y aún más bajo la luz de la luna; el tigre aterrizo en la cima del templo de Quetzalcóatl.

¿Qué hacemos aquí?

Buscamos el portal a Elder.

¿En Teotihuacán?

Sí – dibujo un símbolo de infinito, después una estrella de cinco picos en la parte superior, uniéndolo con una línea desde el pico más alto de la estrella, cruzando en el punto de unión del símbolo de infinito y sobre saliendo un poco. El símbolo se ilumino y un viento fuerte nos rodeó. El templo comenzó a temblar, antorchas flotantes aparecieron por toda la calzada de los muertos.

Amo esta parte, es mi portal favorito.

Cada cabeza comenzó a sacar fuego y las escaleras se abrieron, como si siempre hubieran sido una puerta, del interior salió Quetzalcóatl, enorme, un aproximado de 400 metros de largo y 100 de ancho, tal como la describían, pero más imponente y tenebrosa, su piel formada por cobre, plumas de jade y rubí, dientes de plata y enormes ojos dorados. El siseo retumbaba todo Teotihuacán, en ese momento, la enorme cabeza se

quedó quieta observándonos.

¿Nos está viendo?

Sí, tú tranquila.

La enorme serpiente emplumada comenzó a mover en zigzag su cabeza, levantando el cuerpo lo suficiente para que sus enormes ojos y colmillos quedara a nuestra altura. Pude ver me reflejo en los ojos dorados de la serpiente.

Luna...- dijo siseando, giro su cuerpo regresando a la parte baja.

La enorme serpiente comenzó a deslizarse lentamente, casi flotando y con un ligero serpenteo, por la calzada de los muertos. La serpiente se deslizó por la pirámide de la luna, posándose en la cima, al igual que el templo, las escaleras que adornaban la pirámide se abrieron, dejando ver un pasadizo oscuro.

Vamos – la voz calmada de Caly me puso los pelos de punta.

¿Estas bromeando? ¡Nos matara!

No estás en su cadena alimenticia... tranquila – el tigre nos ayudó a bajar, cosa que agradecí, mis piernas temblaban tanto que pensé que me desmayaría.

Capítulo 8

La noche más larga de mi vida.

Cuando las enormes patas del tigre tocaron el piso, personas extrañas comenzaron a salir de todos lados, una multitud esperaba en la plaza de la pirámide de la luna. Mientras nos dirigíamos a la pirámide sobre el lomo del tigre, este rugía de vez en cuando, captando, si era posible, aún más las miradas. Cuando por fin llegamos entre la plaza y la pirámide, el tigre se inclinó, la gran serpiente siseo y nos pusimos de pie.

Un sonido de tambores enormes y cascabeles retumbo el lugar, Nuevamente tenía miedo, veía algo que avanzaba dentro de la pirámide, las personas que habían visto distribuidas en la calzada se habían acercado formando un pasillo entre la enorme pirámide y nosotras, finalmente la luz de las antorchas revelo su silueta, todos veían fijamente hacia el interior de la pirámide. Lo que parecía un hombre de casi cuatro metros de altura, descalzo, vestido con una capa que caía hacia atrás arrastrando a su paso, anudada bajo el cuello; en lugar de pantalones, usaba un maxtle o taparrabo de piel a juego con muñequeras y rodilleras; alrededor de su cuello colgaba un collar que llegaba a su cadera, con perlas transparentes que daban la impresión de estar en movimiento dentro de ellas; algunos tatuajes se asomaban en sus brazos, pero lo más impresionante era el gran penacho, casi de medio metro, plumas negras, rojas y verdes lo adornaban, estaba sujetado con lo que parecía una corona de oro a juego con diferentes joyas. Tenía una máscara de media cara en color negro como la noche, no dejaba lugar para los ojos, la nariz se arqueaba en forma de águila y los pómulos eran adornados con largos y afilados colmillos plateados, su boca formada en una sola línea acentuaba aún más las facciones rígidas.

¿Son ustedes las que piden acceso al portal?

Sí, señor – Caly respondió rápidamente haciendo una inclinación, el señor asintió.

Son tiempos difíciles... - me volteo a ver, coloco sus manos a cada lado de mi cabeza.

Una esperanza de la luna, maldad y bondad en un solo corazón... tan ajena a tu destino - Quetzalcóatl siseo y el tigre reacciona, ambos veían en dirección al inicio de la calzada-. Aun así no puedo permitirles el paso, han traído maldad a este lugar sagrado, no son dignas de cruzar.

¿Maldad? – Caly saco unos binoculares y maldijo en voz baja.

¿Qué ocurre?

Orcos, duendes y aun peor... Snorgs.

¿Snorgs?

Son seres detestables, son genéticamente una abominación tienen sangre de trol, orco y gnomos.

Son dirigidos por aquel que desea destrucción y poder – la voz del hombre

me sobresalte, por un segundo se había olvidado de que estaba ahí. Están solas... no puedo ayudarlas – el hombre se dio vuelta ingresando a la pirámide, las personas desaparecieron una a una, el cielo comenzó a relampaguear.

¡Corre! – grito Caly.

¿Qué?

¡Corre! – Caly señalo a la gran serpiente emplumada que comenzaba a bajar, ambas corrimos a ocultarnos en el templo de los jaguares, la serpiente emplumada regreso a su templo, no sin antes devorar alguno que otro duende a su paso.

¡Argrem! – exclamo Caly.

¿Quién?

Es un... - dejo las palabras en el aire, los snorgs habían ingresado.

Caly saco su espada, 10 snorgs ingresaron, Caly los combatió, eran seres horribles, grises como los orcos, ojos pequeños de color café, una enorme nariz similar a una patata deforme, cabeza pequeña compara a su cuerpo, calvos y acompañados con orejas que cubrían todo el largo de la cabeza, puntiagudas y ligeramente dobladas hacia afuera.

Por cada snorgs que Caly mataba, otros tres ingresaban. Esta sin duda es la noche más larga de toda mi vida.

Alguien ingreso por el techo, vestía una túnica verde oscuro, guantes al codo haciendo juego con las botas de piel negras, un cinturón de cuero negro con dagas de diferentes tamaños, espalada ancha y de 1.8 metros de altura, no podía ver claramente su rostro ya que al ingresar al templo automáticamente comenzó a asesinar snorgs y uno que otro orco.

Creí que necesitarías ayuda.

Aún quedan orcos y duendes afuera – respondió Caly.

Tengo refuerzos pero pude ver más en camino.

¿Hola? – dije finalmente, me había sentido excluida de aquella plática, el chico retiro la capa que cubría su rostro, dejando ver a un chico bastante atractivo, de piel morena, facciones muy cuadradas, cabello corto y revuelto de color negro, cejas pobladas pero definidas enmarcando unos ojos profundos de color verde y barba apenas visible. Reuní todas mis fuerzas para no respirar más rápido que de costumbre.

Mi lady – hizo una reverencia.

Tenemos que salir aquí, el portal se bloqueó.

Salgamos de aquí, yo las cubriré – salimos del templo, otros cinco chicos estaban esperando afuera, combatiendo contra los orcos, nosotras comenzamos a correr; a pesar de que intentaban combatir, los snorgs parecían no ceder, algo se aproximaba, no estaba segura de lo que era, así que seguí corriendo intentando subir la pirámide del sol, pero algo ataco a uno de los guerreros, su grito llego a nuestros oídos, rápidamente nos giramos para encontrar un lobo negro, con enormes patas, colmillos grandes, ojos amarillos y a pesar de lucir flaco, era bastante largo. Caly

maldijo en voz baja, pero fue suficiente para que aquel lobo volteara y se dirigió a nosotras, el chico de antes intento impedirlo, pero llegaron muchos más.

¡Usar hombres lobo fue muy bajo! – exclamo mientras mataba al lobo y nos alcanzaba.

Son muchos, no dejen mucho tiempo.

Lo sé, me quedare a combatir.

¿Qué pasa con la misión?

Ve tú, podrás ayudarla más, nos veremos en Elder.

Está bien, cuídate.

Ahiry, ve con él, estarás más segura.

Caly...

Estará bien Ahiry, es una persona confiable.

Capítulo 9

Quiero mi vida de vuelta.

Caly bajo corriendo enfrentando varios hombres lobo; el chico comenzó a subir la empinada pirámide, yo me había quedado en el mismo lugar contemplando la lucha entre orcos, snorgs y hombres lobo.

¿Esperas que te mate un hombre lobo?! – bajo corriendo para sujetar mi mano, corría a tropezones detrás de él, se desesperó y me tomo como un costal de papas, a pesar de que me quejaba, no parecía hacer efecto, finalmente llegamos a la cima.

El chico dibujo algo en el aire haciendo varios movimientos, haciendo caso nulo a mis quejas.

¿Qué nunca dejas de quejarte?, acércate y cierra los ojos.
¿Por qué?

Deja de preguntar y apúrate.

No sin una explicación – el chico mato a un hombre lobo que apareció detrás de mí.

Creo que entonces será sin autorización – el chico me sujeto y una nube nos cubrió, sentía que el piso daba vueltas pero me obligó a cerrar los ojos. Ambos caímos en algo que parecía un piso repleto de polvo, rápidamente me separe de aquel chico.

Necesito una explicación, ¿en dónde estamos?

Sin duda era un lugar enorme, era una habitación muy elegante, el piso parecía de mármol pero resultaba difícil de saberlo, estaba cubierto de polvo; las paredes de color beige y detalles en color cobre hacían notar la antigüedad del edificio. El chico sacudió el polvo de su ropa y me observo con una mezcla de enfado y curiosidad.

Deberías estar agradecida ya que salve tu vida, creí que mi “misión” sería un poco más... autosuficiente, algo más como una... dama – parecía desesperado, cerraba las cortinas que levantaban más polvo del que parecía tener. ¿Misión? El chico retiro la capa que cubría su rostro acanelado, dejando ver facciones firmes y cuadradas, una barba descuidada en forma de candado, cejas rectas y pobladas enmarcando unos hermosos ojos verdes, cabello alborotado en color negro cenizo ligeramente largo.

- Soy una dama, ¿Qué es eso de “misión”? – añadí con tono de misterio, intentando sonar dramática y olvidándome de la situación extraña que estaba viviendo; eso sin duda lo molesto aún más. Se acercó, por lo que di unos pasos atrás, pero la pared me detuvo; levanto mi playera por encima del ombligo (no es como si ninguna chica en el mundo soñara con que un guapo y musculoso chico, con encantadores ojos verdes, llegara e

intentara quitar su playera, pero está definitivamente, no era la situación que yo tenía en mente).

- Sin duda lo eres, así que no existe error – señalo la marca de nacimiento que tenía justo por arriba del ombligo, color marrón, con forma de infinito. Nadie excepto mis padres y abuela sabían de su existencia.

- ¿Cómo demonios sabías de eso? – retire bruscamente la mano del chico, acomodando mi playera.

- Mi lady, no creo que quiera convocar a los demonios, es una invitación poco específica – Su rostro no mostraba ningún signo de broma, algo más a la lista, existen los demonios- y sobre ese símbolo, permítame decirle que es la prueba de que usted es mi “misión”.

- Tu... quien quiera que seas, necesito que me expliques ahora mismo, en donde estamos y que es eso de tu misión.

- ¡Oh!, ahora sí parece toda una dama, perdone mis malos modales, soy Agar Alestar guardián de Elder y claro – dijo burlándose de mi cara – no estamos en Elder, estamos en la mansión Muromtzevo.

- ¿Rusia?

- Creo que así le llaman.

- ¡Pero es un edificio abandonado! – había leído sobre el lugar, esto no era bueno.

- No realmente, luce abandonado para alejar humanos curiosos, hechizos básicos.

- ¿Qué? ¡Esto fue construido en el siglo 18 o algo así!

- Siglo 19 para ser exactos, por Vladimir Jrapovitski, un Elder que fue asesinado por un Vampiro rebelde.

- Ok, suponiendo que estamos en una misión abandonada de un lo que sea y por lo que entendí, eres un soldado o algo parecido, ¿qué rayos es Elder? ¿Es un país? Y por cierto... ¿sabes que el secuestro es ilegal incluso para los soldados?

- No soy un soldado, mi lady, soy un guardián y Elder no es ni un país, ni una ciudad, es un reino, un planeta, el inicio y fin de todo, es toda la información que puedo dar, Stephen personalmente resolverá todas tus dudas y no es un secuestro, es un rescate.

Se dejó caer en un sillón color verde esmeralda, abrió la mochila que cargaba.

- ¿Así que pretendes llevarme a otro planeta? Eso te convierte en un alíen y supongo que no me puedes decir de quien me rescatas, entonces ¿Qué y cómo es Elder?

-No soy un alíen, mi lady, ese es un término que usan los humanos para hacer referencia a lo que no conocen, en este caso, nosotros. Elder es sin duda un planeta muy grande, con un cielo diferente a este ya que Elder tiene una capa gruesa de un cielo azul zafiro que deja entre ver las siluetas de los planetas vecinos y sin duda te ofrece un paisaje inolvidable, algo que aquí en la Tierra apenas se puede encontrar.

Me deje caer en el suelo recargada en la pared intentando asimilar todo, al parecer la adrenalina estaba abandonando mi cuerpo, sentí pequeños temblores de mi cuerpo y comencé a llorar, cubrí mi rostro con las manos,

esto estaba mal, ¿me había vuelto loca? Quería despertar y darme cuenta de que todo fue una terrible pesadilla, quería seguir como si nada y olvidarlo todo.

- ¿Estas llorando?

- No.

- ¡Por Solun! Deja de llorar.

- ¡Aléjate! – me abrace más, él se dejó caer a mi lado poniendo una mano en mi espalda.

- Deja de llorar, aún estamos vivos, eso es bueno.

- ¡¿Eso es bueno?! – grite desesperada encontrándome con esos ojos verdes.

- Tranquila, no te va a pasar nada, te mantuve con vida todo este tiempo ¿no es así?

- Entonces ¿tú eres Él?

- Mi lady, si te refieres a que si soy tu guardián....

- No, quiero decir, en... bueno, cuando era más pequeña.

- Si y no, solo algunas veces, pero eso se lo tienes que preguntar a Stephen.

- ¿Quién es ese tal Stephen?

- Cuidado mi lady, no por ser alguien “especial”, significa que pueda hablarle de ese modo.

- Bien, entonces ¿Quién es?

- Es el líder de Elder, nuestro príncipe.

- ¡Oh! – comenzaba a desesperarme, no recibía la información que deseaba y tampoco comprendía lo que pasaba. Ya había dejado de llorar pero algunos sollozos se escapaban de mi boca y estaba segura de que mi rostro era un completo desastre.

- Esa es la expresión correcta.

- Y entonces, ¿Por qué tengo que ir a Elder y tengo que esperar a que su

líder resuelva mis dudas?

- Mi lady, no puedo responder todas sus dudas.

- Lo que puedas decirme, será más de lo que se.

Pasaron varios minutos en silencio, así que me rendí, sentándose en un sillón alejándome de él, me ponía nerviosa.

Capítulo 10

No soy especial, soy una chica normal.

- Eres "especial" y eso significa que fuiste señalada por la luna, lo que te hace pertenecer a Elder, estabas en la Tierra para protegerte de algunas personas que bueno, intentan matarte por lo que sabes – me lleve las manos a la boca por la impresión- Elder no está en su mejor poca, de serlo, no habrías sido ocultada en la Tierra y no resultaría difícil regresar a Elder. Fue difícil encontrarte y sobre todo cuidarte, eres muy testaruda y haces muchas preguntas, por eso dudo que puedas pasar como una dama en Elder, fue fácil ocultarte pero en un descuido conociste a Sussan o mejor dicho a Sussan Nelié.

- ¿Ella está bien? ¿En dónde está? ¿Qué es eso Nelié? Recuerdo que lo vi en una nota o algo así.

- Está bien, no puedo explicarte todo...

- ¡¿Pero podrías contactar a Caly y Tory, preguntar si está bien?!

- No por ahora, eso nos pondría en riesgo a ellas y a nosotros.

- ¿Por qué nosotras?

- Ya dije que...

- Si, si, se lo tendré que preguntar al líder de Elder – él esbozo una sonrisa.

- Así es.

- Demo... rayos.

- Es lo que tengo permitido decirle mi lady.

- Ya fue suficiente de "mi lady".

- Disculpa, no puedo llamarte misión o "chica especial" cuando alguien desea matarte ¿verdad?

- Solo dime Ahiry, me intimida que me digas "mi lady".

- ¿Te intimido? – pregunto poniéndose de pie con una sonrisa de superioridad.

- No, solamente odio que me digas así.

- De acuerdo Ahiry, no podemos salir de la mansión por ahora, daré una vuelta para asegurar el perímetro, podrías tomar una ducha para relajarte – lo mire confundida por el cambio de tema – no te preocupes, no te espiare.

- Ok, me duchare... - dije ignorando su intención de incomodarme más.

- Disculpe mi la... Ahiry, toma esto – lanzo una piedra azul ovalada.

- ¿Y esto qué?

- No creo que quieras tomar un baño con agua atascada desde hace dos siglos, además no tienen tuberías.

- Y esto me ayudara... ¿cómo?

- Es una roca de río.

Ambos nos quedamos viendo por un momento, Agar parecía creer que le estaba haciendo una broma, pero al notar que mi rostro no cambiaba, bufo y se acercó quitándome la roca de las manos.

- Sígueme.

Me encogí de hombros, tomo su mochila y lo seguí, subimos al segundo piso, todo parecía nuevo, brillante y elegante; llegamos a una habitación y Agar se dirigió al baño.

- Es un hechizo.

Lanzo la roca en medio del baño y dibujo una esfera, la roca flotaba y parpadeaba.

- Shuñ-acu.

La roca se elevó más, y una cascada de agua comenzó a caer, transparente y templada.

- Ahora iré a inspeccionar el perímetro. Aunque... podría ser que necesites mi ayuda después de todo.

- Afuera, iya!

Me asegure de cerrar muy bien la puerta y finalmente pude tomar un baño. Traté de no entrar en pánico, al caer en cuenta de que estaba en una mansión abandonada, en Rusia, con un chico que mata hombres lobo.

Entonces de nuevo sentí las lágrimas aparecer, por el miedo y la situación, ahora si es una grande Ahiry, mira que tener a un chico guapo como único "conocido" es muy útil.

Siempre había deseado un poco más de emoción en mi vida, dejar de ser la rara en la sociedad y con mi familia. Tenía miedo, de todo lo que desconocía, pero también me sentía completa, más de lo que jamás había imaginado y el simple pensamiento de un planeta extraño me hacía feliz. Tal vez realmente no era normal, definitivamente no lo era; nadie podía ser feliz ante la idea de vivir un mundo irreal y ser el objetivo de algún asesino. Puede que por eso lloraba, por la mezcla incoherente de sentimientos, por no saber qué pasaría en una hora y mucho menos saber que me esperaba mañana.

Un escalofrió recorrió mi espalda, tal vez me había vuelto loca, tal vez todos esos libros que amaba se convirtieron en mi realidad y mañana cuando despierte estaré en una clínica mental. Terminé de bañarme y recordando las palabras de Agar, logré hacer que la cascada de agua regresara a ser una roca azul.

En la mochila traía ropa, sujeté mi cabello y observé mi rostro en el espejo empañado. Mis ojos tenían un brillo diferente, ¿Qué más daba que mañana amaneciera en un hospital psiquiátrico? Había vivido el mejor y más aventurero de todos mis días; por fin había vivido y no a través de un libro. Tome valor pensando de esa forma, total, ya estaba aquí.

Agar regreso con fruta y verdura que seguramente había robado de algún campo de cosecha cercano.

- ¿Quién fue la víctima a la que le quitaste esto?

- ¿Disculpa? Soy un guardián de Elder, jamás robaría, aun estando en la Tierra, pague un precio y el propietario parecía feliz.

- ¿Tienes dinero?

- No, pero sé que a los humanos les agrada esto – mostro una esclava de oro.

- Ahora sé porque estaba feliz, déjame hacer eso.

Terminé de hacer una comida decente, había unos cuantos utensilios de cocina así que no fue un gran problema. Finalmente estábamos comiendo, de verdad necesitaba comida a estas alturas y un poco de chocolate, pero tampoco me pondría exigente, la gran mesa que adornaba el lugar parecía enorme para dos personas.

- Gracias.
- ¿A qué viene eso?
- Por salvar mi vida, con esos hombres lobo.
- No fue nada, es mi trabajo.
- Aun así, gracias.
- Ahora si pareces una dama.
- ¿Por qué insistes tanto con eso de ser una dama? Es bastante machista.
- Creo que tienes mucha influencia humana.
- Según tú ¿cómo debería ser una dama? – dije intentando hacer platica.
- Lo normal, fuerte, inteligente, astuta, con elegancia y gracia... todas las damas que conozco saben de medicina, astronomía y combate.
- Nunca había escuchado una definición así. Sigue siendo muy machista.
- Es porque vivías entre humanos. Para nosotros una dama es una mujer fuerte y autónoma.
- El concepto aquí de una dama es una chica, dulce, frágil, elegante pero callada, poco inteligente y siempre dependiente de alguien.
- Los humanos son raros sin duda.

Después de platicar un poco más, finalmente me dirigí a una de las habitaciones, Agar me acompañó a la puerta.

- Sera mejor que recuperes fuerza, descansa e intenta no tener sueños conmigo ¿está bien?
- Eres un tonto – le arrojé una almohada y él soltó una carcajada.
- Duerme bien Ahiry.

Así pasaron dos días, realmente me estaba aburriendo pero Agar insistía en que podría ser peligroso salir. Es un verdadero tonto y disfruta de hacerme enojar ante cualquier cosa.

Capítulo 11

India.

Al día siguiente Agar me dijo que podía salir, había mucho campo alrededor, a lo lejos vi una silueta, me giré para ver en dirección a la mansión, solo caminaría un poco, podría ser un ciervo o algún animalito perdido.

Había una fuente descuidada pero se encontraba rodeada de enormes rosas, había estado caminando lentamente cuando aquella silueta apareció, acercándose. Era aquel caballo o Pegaso que había visto en mis sueños.

- Hola – me acerque acariciando al majestuoso ser, un grupo de mariposas purpuras y amarillas nos rodearon.

- Son hermosas, ¿verdad Astra? – Astra ya no estaba, pero alguien caminaba en mi dirección y no era Agar, traía una gabardina azul marino, que solamente mostraba su nariz y barbilla.

- Si, son hermosas criaturas, valoran su vida como ningún otro ser vivo – se recargo en la fuente, su voz era gruesa y seria, pero no de las que te asustan, el tipo de voz varonil con un toque de elegancia.

- Ya lo creo, pero para ser honesta, creo injusto el tiempo de vida que tienen – él asintió, su presencia me causaba un conflicto de emociones, intriga, miedo y al mismo tiempo, curiosidad- disculpa la pregunta, ¿Quién eres?

- Solo soy un "Elder".

- Entonces... ¿Qué haces aquí?

- Disfruto del día, ser concejero del palacio es difícil. Solamente vine a asegurarme de que Alestar está bien así como tú.

- Aun no entiendo nada de esto, pero debe ser estresante ese planeta – comenzaba a creer que podía estar en una situación similar a la que vivió Alicia y que Agar podría ser la copia extraña del sombrerero.

- Sé que necesitaras tiempo para comprender todo – un sonido similar al que emite un violín cuando fallas la nota resonó en el lugar.

- Regresa a la mansión, protégete, ¡ahora! –despegue mi vista del cielo y busque a la persona a mi lado pero no había nadie, el sonido se volvía a

repetir una y otra vez, me comenzaba a asustar.

- Tenemos que salir ahora – su voz apareció detrás de mí haciendo que brincara del susto, pero decidí no preguntar, el cielo se tornaba gris, ráfagas de fuego intentaban golpear la mansión, por suerte parecía tener una especie de escudo que repelía aquello, alguien nos había encontrado y sin duda deseaba acabar con nosotros. Agar me sujeto y corrió en dirección opuesta a la mansión, yo aún estaba en shock contemplando los relámpagos que adornaban el cielo, algunas aves enormes aparecieron, pero sin duda no eran de alguna especie conocida, pues lanzaban lava a su paso.

Agar corrió en dirección a lo que parecía un bosque, pero un chico de piel oscura, de la misma estatura que Agar pero con rostro más rudo nos impidió el paso. Agar sacó una espada y se colocó al frente.

- Mira que sorpresa, ¿Quién diría que morirías en el apestoso mundo humano?

- No seré yo el que muera, pero reconozco tu optimismo.

- No me digas, ¿aun crees que Stephen puede gobernar? No seas tonto, aun puedes seguir el camino correcto.

- Sin duda será el único que podrá gobernar Elder, ino seré un traidor cobarde como tú! – Agar lanzó un puñetazo y el otro sujeto casi lo alcanza con su espada, con un rápido movimiento, Agar logró hacerle una herida suficientemente profunda para que el otro sujeto lanzara un grito y dejara de mover ese brazo. En un rápido movimiento el otro sujeto golpeó la quijada de Agar con el codo, gotas de sangre se asomaron, intente ocultarme detrás de un árbol, no era fan de la violencia, pero el sonido de una espada golpeando el suelo a mi lado me sobresaltó, giré para ver lo que ocurría y reprimí un grito de susto; Agar estaba desarmado y el otro sujeto lo estaba golpeando, el sujeto lo lanzó contra un árbol y regresó para tomar su espada.

- ¡Agar! – lanzó su espada, el sujeto se distrajo con mi voz y le di oportunidad a Agar para reponerse, en un movimiento clavó su espada en el corazón del sujeto, quien cayó de rodillas, Agar tomó la otra espada, dijo algo que no pude comprender y clavó de forma cruzada las dos espadas en los hombros del sujeto, dejándolo totalmente inmóvil sobre el suelo. Agar corrió cojeando en mi dirección y volteó mi vista, clavó su espada en el piso y dijo algo extraño.

- Agárrate de mi brazo y cierra los ojos – un círculo de fuego comenzó a rodearnos, cerré los ojos y llegó una ventisca fría, después un sentimiento

de mareo me invadió para terminar con falta de aire.

- Ya estamos a salvo.

Estábamos en una habitación con aspecto tétrico, las paredes eran de color marrón pero bastante viejas; las ventanas de madera con cortinas desgastadas e incluso rotas, impedían el paso de la luz de la luna. Me gire para preguntar a Agar sobre el lugar en el que estábamos, pero él estaba sentado en el piso, recargado en la pared, cubierto de sangre.

- ¡No puede ser! – me coloque a su lado, sangraba de un costado y de la ceja; corté un trozo de la cortina y busque el baño, que resulto tener mejor aspecto del que imaginaba. Con un bote que parecía limpio, lleve agua para limpiar las heridas. Agar parecía haberse quedado dormido, por el dolor o por la pelea. Comencé a limpiar su ceja y algunos rasguños, pero lo que realmente me preocupaba era la herida del costado, ya que no sabía mucho sobre medicina, intenté quitar la tela que se estaba pegando a su piel pero el despertó.

- Tu herida sigue sangrando – fue lo único que pude decir, Agar hablo con dificultad.

Dame mi mochila – A pesar del dolor, busco algo dentro y saco lo que parecía un celular pequeño, presiono el único botón y se desplego a la mitad como si fuera una regla flexible, pero con pantalla digital, color blanco y una bocina en la parte superior; él coloco su pulgar en la pantalla y se aclaró la garganta.

- Emek Alestar, Elder – coloco nuevamente aquel aparato en la mochila con gesto de dolor.

- Creí que te llamabas Agar... – me deje caer a su lado, recargándome en la pared un poco herida por su mentira.

- Me llamo Emek, Agar... es el nombre de mi hermano.

- Y puedo saber ¿por qué usas el nombre de tu hermano? – genial Ahiry, discute con un chico herido, que podría morir y que su trabajo es salvarte el trasero. Felicidades.

- No sabía si realmente eras mi misión y de serlo, sería muy peligroso que alguien se enterara.

- Disculpa, sé que no es de mi interés.

- Está bien, necesito distraerme del dolor.

- Y... ¿Dónde está tu hermano?
- Muerto.
- Lo siento.
- Yo no, fue un héroe, me salvo, así como a muchos – seguía con gesto de dolor y eso me ponía nerviosa.
- ¡Estas sangrando mucho!
- No importa, distráeme, no dejes que me gane el dolor.
- ¿Qué fue eso que sacaste de la mochila? - sonrió levemente por mi inteligente pregunta.
- Se llama "Ele", es un localizador.
- ¿Cómo un celular?
- No – soltó una carcajada, pero se arrepintió ya que le causo dolor-. No es tan primitivo, detecta mi ADN y llega directo a la central de seguridad en Elder, informa sobre cómo te encuentras físicamente y en donde estas, después mandan a algún especialista que se encuentre por la zona para ayudarte, ya sabes, la medicina no es muy buena aquí.
- ¿En dónde estamos? Ya que lo mencionas.
- En la Tierra, o como ustedes dicen, "el único planeta con vida".
- ¡Oh vamos!, ¿En qué país?
- India.
- ¡¿Qué?!
- Es un lugar seguro, muchos aliados de Elder viven aquí.
- Espera un segundo, según entendí Elder esta en otra dimensión ¿no es así?
- Sí.
- Entonces... ¿la India? – alguien golpeo la puerta, Emek apunto con la espada y yo corrí junto a la puerta.

- ¿Quién? –intente mantener un tono normal.

- Soy Shen – dijo abriendo la puerta.

- Adelante, icasi te ataco! – grito Emek; un chico alto entro, parecía asiático, tenía un tatuaje curioso en el cuello del lado derecho, parecía una persona normal, sobre todo por su vestimenta, jeans y una playera negra.

- Lo siento pero no puedo llamar mucho la atención, en unas horas tendrán festival y... – se quedó en silencio cuando me vio e hizo una reverencia.

- ¿Ella es...? ¿Qué hace aquí?

- Ya sabes, el trabajo se puso difícil.

- Bien, si tú lo dices, ¿Qué tenemos aquí?, me permite mi lady – me asegure de cerrar la puerta, Shen comenzó a revisar la herida de Emek; me asome por la ventana, estábamos en un quinto piso pero se podía ver un lugar en el que mucha gente llevaba arreglos, luces y globos de papel.

- Esto sí que está mal, va a doler un poco – Shen me daba la espalda, pero podía ver la cara de dolor que ponía Emek, algunas luces salían entre ellos, Shen sacaba muchas hojas y frascos de su maleta. Tardo unos 10 minutos y finalmente Shen se puso de pie.

- Supongo que eres una clase de médico de Elder ¿no? – él soltó una carcajada, Emek se puso de pie y entro al baño.

- No mi lady, no soy médico y tampoco soy de Elder – guardo algunas cosas en su maletín y Emek salió del baño con jeans y una playera igual que Shen. Me di un golpe mental al verlo tan detalladamente, es el tonto que juega a los soldados.

- Shen nació en la Tierra, sus padres tenían permiso de vivir aquí.

- ¿Cómo?

- Mi madre es humana, mi padre es hijo de un brujo y una nefilim –dijo Shen.

- ¿Tienes alas? ¿Puedes volar escobas? – Emek estallo en risas y Shen parecía molesto.

- ¡No! Eso es una cruel imagen que los humanos inventan para hacer algo

con sus vidas, dije brujo y nefilim, no diversión de humanos.

- Lo siento, no pretendía ofenderte, pero aun así eso es sorprendente itus abuelos hacen magia! y además iun ángel caído!, ¿eres inmortal? – está vez los dos rieron.

- ¿Aún no sabe las estructuras verdad?

- No – dijo Emek sentándose en el sillón viejo de la habitación. Parecía que ni un rasguño lo había tocado.

- Bien, en Wisen, existen los Sabios quienes viven alejados de todo y de todos, son los que escriben los destinos y libros de historia, son los seres más misteriosos e inteligentes del cosmos. Después están los Brujos quienes poseen poderes de sanación y conocen todos los hechizos para enfermedades o heridas, los Hechiceros manejan los elementos, hacen hechizos de combate y estudian los genes de cada ser, los Magos hacen encantamientos, hechizos superiores, de protección y armas y los Genios son similares a lo que aquí llamamos científicos o investigadores, crean tecnología, armas, sistemas y hechizos de la nada, se cree que son los únicos que tienen contacto con los Sabios.

- Eso suena interesante y técnicamente como una locura es como si los Genios fueran los creadores de la Tierra.

- Así es, con ayuda de los reyes claro – eso no lo esperaba, me quede en shock y ambos sonrieron, me habían dejado en silencio.

- Emek, ¿no crees que arriesgas mucho al traerla aquí?

- No tenía opción, atacaron la fortaleza en Rusia.

- ¡Por el Cosmos! Pensé que era una de las mejores.

- Yo pensé lo mismo.

- ¿Alguien sabe que ella está aquí?

- Stephen, Caly, tú y yo.

- Bien, podrías hacerla pasar por tu acompañante, así no la pierdes de vista y no levantas sospechas, tú sabes a lo que me refiero.

- Lo sé, lo estaba pensando.

- ¿Olvidan que estoy aquí? – por fin pude asimilar (un poco) aquella

noticia.

- Lo siento mi lady, pero su seguridad es importante.

- Él tiene razón Ahiry, no tienen que saber quién eres.

-Bien, ¿pero que es eso de acompañante?

- Hacerte pasar por un aprendiz de Elder.

- ¿Tienes planeado quedarte mucho tiempo aquí? – pregunto Shen.

- No lo creo, fue la primer idea al huir, aun no tengo un plan.

- Propongo Canadá, dudo que los puedan encontrar, está lleno de Tamantys.

- ¿Tamantys?

- Seres ligeros, ya los conocerás, tienes razón.

- Es lo mejor que puedes encontrar, podrán esperar que el ambiente se calme y llegar a Elder.

- Ven con nosotros, tampoco correrás riesgo, se darán cuenta de que nos ayudaste.

- Tenía pensado tomarme unas vacaciones después de todo así que, cuenta con eso.

- Bien entonces saldremos mañana en la tarde – dijo Emek.

- ¿Piensas viajar como humano o como Elder? Las apariciones son asunto de cuidado, ella no está acostumbrada y tú necesitas cuidar las heridas internas.

- Muy a mi pesar, como humano, ¿Puedes ayudarme con eso?

- Claro, es mi especialidad.

- Bueno, si no les importa, yo tengo hambre y buscare algo que comer – dije algo frustrada por ser excluida, abrí la puerta y Emek la cerro de golpe.

- No puedes salir sola.

- Bien, entonces vamos –Shen se acercó.

- Lo siento mi lady – con una navaja hizo cortes en mi ropa, haciéndolas lucir un poco usadas.

- De cualquier forma tenía que conseguir ropa nueva, y tendrás que dejar de decirme “mi lady”, solamente dime Ahiry.

- Tiene su carácter – dijo Emek divertido.

- Y más cuando tengo hambre.

Por fin salimos, llegamos al centro había una festividad religiosa, compre un hermoso “sari” en color violeta, disfrute mucho el recorrido, la mayor parte Shen y Emek hablaban sobre lo que tendrían que preparar mañana.

Regresamos al lugar en el que estábamos, Emek durmió en el sofá y yo en la cama, me sentía confundida, con todo lo que estaba pasando debería salir corriendo, pero al mismo la adrenalina y la aventura, me llamaban.

Capítulo 12

Emek y Elder.

El viaje resulto de lo más normal, volamos en avión y Emek se pasó todo el trayecto quejándose (el cual fue muy largo), consiguieron una cabaña en una montaña, según Shen era propiedad de los Tamantys.

La cabaña era acogedora, tenía varios dormitorios, estaba rodeada por árboles y del poblado más cercano estaba a varios kilómetros de nosotros. Hacia frío por lo que Shen decidió ir por ropa con las Tamanty, Emek revisaba algunas notas en un libro negro. Me acerque y pude leer Agar Alestar.

- ¿Es de tu hermano? – cerro de golpe el libro y giro su cuerpo en mi dirección.

- ¿Estas aburrida?

- Solo quiero hacer un poco de plática, no quiero entrar en pánico, este no es mi mundo y no encuentro respuestas en ningún lugar.

- No llores...

- No voy a llorar, no soy una niña Agar... Emek, lo que seas, solamente ponte un poco en mi lugar, solamente intento tener una plática decente.

- Sí, es de mi hermano – suspiro resignado. Desde que bajamos del avión dejo de llevarme la contraria, me sentía rara y desarmada cuando hacia eso.

- ¿Puedo...? ¿Puedo saber que paso? – se acomodó, haciendo memoria. Me senté frente a él no muy segura del tipo de reacción que tendría.

- Él era 8 años mayor que yo, murió hace 6 años. Fue el primer ataque que Dromen envió a Elder, mi hermano era un científico, además de ser un guerrero inigualable; creó un sistema de protección para el palacio Solun.

- ¿Solun?

- Es el nombre del palacio de Elder, es la unión del Sol y la Luna, después aprenderás sobre eso.

- Entendido.

- Bien, ¿entonces en donde estábamos? Claro. Los primeros en llegar fueron los titanes, estábamos trabajando en los últimos detalles del sistema de protección, yo tenía 17 años, no tenía experiencia, intente vencer a un titán – soltó una risa- claro, salí volando pero mi hermano se aseguró de que estaba bien, como siempre solía hacerlo. Me pidió que activara el sistema, tenía que llegar al segundo piso, él me aseguro que estaría bien, que llegaría minutos después... yo confié ya que tenía dos escuadrones, nada le podía pasar. Llegue al segundo piso y activé el sistema, funciono de maravilla; me asome por la ventana y vi que mi hermano estaba solo, luchaba contra 5 titanes, intente salir corriendo pero los capitanes que deberían estar con él, me lo impidieron, tuve que golpearlos para llegar con él, un titán lo estaba golpeando así que llegue y enterré mi espada, furioso ataque a otros tres, alejándome de mi hermano... me golpeo un cuarto titán que no había visto y entre ellos intentaron matarme pero mi hermano llego a tiempo, los distrajo llevándolos más lejos. Los capitanes llegaron por mí, intente poder bajar y ayudarlo, pero me sedaron. Al día siguiente por fin el terreno estaba libre, mi hermano estaba convaleciente en la enfermería, el primero en sobrevivir un ataque de titanes, él los detuvo pero lo hirieron, solo pude despedirme ya que no me dejaron quedarme a su lado, al día siguiente murió.

- Sin duda te amaba mucho, debes sentirte muy orgulloso.

- Lo estoy – nos quedamos en silencio unos minutos, sentí lo incomodo de la situación.

- Sigo sin entender todo eso de Tamanty, Dromen, Elder y no sé qué más.

- Bien, creo que Stephen se molestara cuando sepa que te dije esto, pero no dejaras de preguntar.

- En eso tienes razón.

- Bien, existen 11 mundos en diferentes dimensiones, el principal es Elder, después están Terra, Anefey, Ourano, Glashir, Tamanty, Habrix, Vampeira, Wisen, Booloks y Dromen. Cada uno está conectado, todos son originalmente creados por naturaleza, solo Terra y Dromen son experimentos, Dromen fue casi perfecto, pero no funciono, buscábamos crear un planeta que permitiera combinar diferentes elementos, pero todo en Dromen se convirtió en piedra, por lo que fue utilizado por los exiliados que incumplían las leyes.

- ¿Los malos?

- Algo así, esa es otra historia.
- ¿Entonces nosotros los humanos somos también un experimento?
- Básicamente, fueron los primeros en poder habitar la Tierra después enviamos a algunos híbridos y Ellos, aunque para ser honestos, Marte fue primero.
- ¿Cómo?
- Según se, crearon un generador, idéntico al que creo Elder y un sol, después crearon Mercurio, Venus, y Marte, pero a este último le añadieron dos lunas, parecía funcionar, todo indicaba que podríamos tener todo junto Tierra, Nubes, Agua, Aire, Metal, Hielo, Arena, Lava y Piedra, un lugar en el que pudiéramos tener vida y claro crear más formas de vida.
- ¿Y qué ocurrió? ¿No se supone que primero fue la Tierra y después Marte?
- No, eso no fue así, bueno, todo colisiono, el agua y el hielo se evaporaron, se rompió la atmosfera que contenía todo y terminó siendo un montón de arena roja sin uso; así que siguieron con Júpiter, esta vez mas grande, del tamaño de Elder y colocaron 60 lunas para crear el campo magnético; con Saturno pensaron que con 50 funcionaria, pero solo causo que anillos de polvo estelar lo cubrieran; después fue Urano intentaron ponerle 5 lunas; a Neptuno 13 y bueno, Plutón termino encogiéndose al estar tan lejos del sol. Fue cuando vieron que aquella formación de los demás planetas fallidos, formaban un campo magnético que colisionaban en un punto exacto.
- Así que, ¿crearon otro planeta?
- Así es, pero esta vez también le dieron una Luna similar a la de Elder, en tamaño proporcional al sol que creamos y sí, así es como finalmente se creó la Tierra y llamamos a todo ese espacio Terra.
- Y nosotros los humanos buscando extraterrestres.
- Primero, no eres humana, segundo ese término lo usan los humanos para todo lo que no conocen y tercero, son "Genios", aquellos a los que te refieres.
- ¿No se supone que los genios son los que salen de lámparas y conceden deseos?
- ¡Vamos! No los ofendas así, creí que Shen ya te había explicado...

- ¡Solo fue una broma!

Capítulo 13

Emek.

Tres señoras llegaron a la cabaña, una de ellas tenía un semblante relajado, tranquilo y me hacía sentir cómoda. Se llama Lena, es la dueña de la cabaña y parecía realmente feliz de tenernos ahí. Emek y Shen se encerraron en una habitación para hablar de cosas importantes según ellos. Las otras señoras casi no hablaban solamente apoyaban con diferentes cosas, quien realmente me agradaba era Lena.

- ¿Leyendo de nuevo?

- ¿Qué quieres Emek?

- ¡Hey! Tranquila, solamente vengo a ver si estás bien.

- Si lo estoy.

- ¿Aun estas enojada? – había pasado una semana, Emek se dedicaba a molestar y Shen en ocasiones me salvaba, pero esta mañana Emek había cruzado los límites. Los días anteriores había molestado con no soñar con él, me arrojaba comida, me quitaba mis libros e incluso criticaba mi ropa, de verdad odiaba no tener un espacio a solas, incluso estando en el baño decía cosas como “¿Ya casi? ¡Tienes media hora adentro! ¿Estas estreñida?”, si, cosas así, eso le quitaba su estilo de chico modelo perfecto. Pero lo que más me desesperaba era cuando le reclamaba o debatía y sonreía ampliamente dejando mi mente en blanco, obviamente sabía que me dejaba así y después de eso se esfumaba. Pero en la mañana mientras me bañaba, causo que me bañara con agua fría y cuando abrí la puerta enojada (obviamente con una toalla en mi cuerpo), el gran tonto me estampo un plato con merengue de pastel. Fueron dos bromas en una “agua fría” y “merengue”. Y claro que faltaba la cereza del pastel, como si fuera poco dijo: “Luces mejor sin tanta ropa, intenta un maquillaje menos... blanco ¿Si?”.

- ¿Quién no?

- Vamos, fue divertido.

- No.

- Ahiry.

- No te voy a ver.

- Vamos, sé que no te resistes a mi sobrenatural rostro.
- ¡Ja! Ni en broma.
- Vamos Ahiry.
- ¡Dije no!
- Ahiry...
- ¡Rayos Emek que no puedes...! – me odie por despegar la vista del libro, tenía esa cara, con esa estúpida sonrisa y ese semblante de “perrito arrepentido”.
- Te lo dije, no puedes resistirte.
- Aléjate de mí Emek – cerré mi libro y entre a la cabaña, Emek me seguía.
- Ahiry.
- ¡VETE!
- Ahiry – tomo mi brazo haciéndome verlo, no estaba sonriendo y haciendo “esa cara”.
- ¡¿Qué?!
- Lo siento, creo que realmente me pase.
- ¿Crees?
- Bien, si, me pase bastante. No fue mi intención.
- Eres realmente desesperante, ¿Lo sabes?
- Un poco, realmente lo siento, vamos... se me perdona por guapo.
- ¡Lo sabía! Eres un....
- Vale ya, se nos perdona a ambos por los mismos motivos.
- ¿Qué?
- Estoy diciendo que eres linda.

- ¿Qué? – dije nuevamente esperando ver broma en su palabra.
- Estoy diciendo que eres hermosa, vamos muchos chicos seguramente te lo dijeron muchas veces.
- No... - solté bastante sonrojada.
- Seguramente lo pensaban pero son humanos, no son tan hábiles para decir la verdad – nos quedamos viendo, sentía nervios y seguramente estaba muy sonrojada, mi piel blanca y cabello chocolate hacían que ese pequeño detalle fuera más notorio. No sé si fue mi mente pero Emek sonreía, no como siempre, era diferente, comenzaba a acercarse a mí. ¿Me besaría?
- Oye Emek estaba pensando que... - Shen apareció y ambos lo volteamos a ver con cara de susto, él se quedó como estatua.
- ¿Qué? – soltó mis brazos lentamente y actuó como si nada, como el típico Emek.
- Yo creo que... - Shen parecía incomodo, igual que yo.
- Justamente a ti te quería, Ahiry no quiere prestarme su nuevo libro, dice que los chicos no son de leer novelas románticas.
- ¡¿Qué?! Eso es una tontería Ahiry... - Emek me sonrió y salió, había arreglado todo.

Ya en la noche no pude evitar sentir ¿Emoción?, no sé, lo que paso con Emek... y eso que no paso con él... me dejaron en la nada. ¿Me gustaba Emek? Claro que no. Pero él me había dicho "hermosa". Me sonroje de nuevo y me obligue a dormir.

Capítulo 14

¿Me gusta Emek?

El siguiente día fue “normal” dentro de todo, Emek sin duda dejó de hacerme tantas bromas y en ocasiones lo atrapaba mirándome, el muy descarado solamente sonreía. Jugar ajedrez con Shen se había convertido en costumbre y Lena intentaba explicarme todo lo que podía sobre Elder.

Dos días después me sentía la peor persona del mundo, justo hoy caí en cuenta de que estoy haciéndome ideas raras sobre Emek, cuando abandone a mi familia, no sé si Sussan está bien y definitivamente reprobaría mi último año.

- ¿Y ahora qué? ¿Shen te partió el trasero en ajedrez de nuevo?

- Shen no me partió el trasero en ajedrez, de hecho le gane.

- ¡Por fin!

- ¡Hey!

- Vale pues, ¿Qué ocurre? ¿Amanecí más guapo? – arqueo la ceja y no pude evitar reírme.

- ¿No dejas de ser tan vanidoso en algún momento?

- ¿Qué quieres? No puedo negar mi excelente genética.

- Tonto.

- Entonces... ¿Qué ocurre? – Me mordí el labio - ¡Vamos! Escúpelo de una vez, siempre y cuando no me quieras decir que te enamoraste de Shen porque entonces...

- ¡Tonto! Claro que no, Shen es un gran amigo. Lo que ocurre es que me siento mal por haber abandonado a mi familia, amigos y por reprobar el año.

- ¡¿Qué clase de chica eres?! Tu vida está en peligro y aun así ¿Te preocupa perder el año? ¿No puedes ser feliz por tener unas vacaciones forzadas en Rusia, India y Canadá?

- Ok, suponiendo que tienes razón y no, no digo que la tengas, ¿Qué pasa con mi familia?

- Ellos deben de estar bien, olvidaron todo y no podrían dañarlos.
- Pero...
- ¿Y ahora qué?
- Sussan... -mis ojos se tornaron rojos, no sabía porque quería llorar, pero solamente me deprimí por la situación.
- No llores, ¡Por Solun! Ven aquí – me dejo helada y si pensaba llorar, creo que las lágrimas también se esfumaron, se sentó a mi lado, cubriéndome con su gran brazo y atrayéndome a su pecho, era tan consiente del contacto físico, su pierna, su brazo, su pecho en mi mejilla. ¡Rayos! – ella estará bien, Tory la protegerá, Caly seguramente está bien y en cuanto podamos tomar un portal a Elder, las cosas mejoraran, solamente por favor, no llores.
- Es lo que mas odias, ¿no?
- No lo odio, me hace sentir débil e impotente, ¿Cómo detienes el llanto de una persona? ¿Cómo soportas ver a una hermosa chica llorando? – dem... rayos, aquí esta Emek nuevamente usando “hermosa”.
- No llorare.

Nos quedamos en silencio, entonces el levanto mi barbilla para asegurarse de que no mentía, sus ojos verdes tenían un brillo especial, inconscientemente mis ojos viajaron a sus labios rosados, adornados por su barba. Su mano detrás de mi cuello me sobresalto mientras me atraía más a él, deje de pensar coherentemente, cerré los ojos y finalmente sentí la suave caricia de sus labios sobre los míos. ¡Joder estaba besando a Emek! El casto beso apenas comenzaba a transformarse cuando un sonido nos distrajo, nos separamos rápidamente. Lena estaba totalmente sorprendida, tanto que había dejado caer una cubeta plástica, Emek se puso de pie ágilmente y la ayudo. Durante el día Lena no menciono nada, siguió normal como si nada hubiera pasado. Emek fue con Shen a la capital, Vancouver, llegarían casi a media noche.

Ayude a Lena con la limpieza y fui a mi cuarto a leer, era raro, mi celular no tenía batería y en la cabaña no tenían equipos eléctricos, pensé que cuando me quedara sin wi-fi moriría, pero aún estoy viva, claro nunca pensé que sería sustituido por un sexy Emek.

El sonido de los grillos se convirtió en la música para mi lectura, un verdadero problema para los lectores es que realmente “un capítulo más” significa “leeré todo lo que puedan aguantas mis ojos”. Unos ligeros golpes en mi puerta interrumpieron mi lectura, me sorprendí al encontrar

los brillantes ojos verdes de Emek.

- Están de vuelta ¿Todo bien?

- Si, supuse que aun estarías despierta.

- ¿Por?

- Por eso – señalo mi libro y me sonroje - ¿Puedo pasar?

- No es muy apropiado – me odie, lo había dicho pensando en que “un chico sexy y una chica que se besaron en la mañana, solos en una habitación a mitad de la noche...”

- Jamás te faltaría al respeto. Compre un regalo, me dijeron que es delicioso y que a todo el mundo le gusta, quería probarlo – señalo una caja blanca, abrí la puerta como invitación, nos sentamos en la cama quedando de frente, abrió la caja. Pastel de chocolate.

- Esto perdona todas tus bromas pesadas.

- ¿Te gusta?

- Todos aman el pastel de chocolate.

- Bien, por primera vez quiero ser del grupo.

- ¿Te gusto? – pregunte cuando probó el pastel, hizo cara de análisis mientras saboreaba lentamente.

- No estoy seguro... déjame ver – entonces hizo algo que no espere, me beso, era un beso dulce y obviamente con sabor a chocolate, sonreí y el también separándose con una estúpida sonrisa.

- Eso si me gusto, el pastel es... pasable – en ese punto estaba totalmente colorada ¿Cómo podía estar viviendo esta situación cuando afuera alguien quiere matarme, mi amiga está perdida, deje a mis padres y mi vida? Total, un poco de locura vale la pena, aún más si es con Emek.

- Tonto.

Por muy extraño que parezca hablamos como personas normales, de lo que nos gustaba, lo que odiábamos, nuestros talentos y aventuras. Terminamos el pastel y él se puso de pie y saco una cajita morada de su pantalón.

- Vi esto en una tienda, creo que es un buen recuerdo, será útil cuando estés en Elder y bueno definitivamente se verá mejor en ti – lo abrí y

encontré una pulsera plateada con el dije del planeta, si del planeta tierra.

- Es muy lindo, gracias.

- Soy un poco... – hizo un gesto gracioso ¿estaba nervioso? El gran Emek Alestar, ¿nervioso? – no soy bueno con esto, pero definitivamente quiero decirte que eres una cica hermosa, me gustas y quiero que nos demos una oportunidad, vamos lento, construyendo un camino en conjunto, veamos a donde nos lleva... ¿Qué dices?

- ¿Estás diciendo que quieres tener una relación contigo?

- Sí, creo que así le dicen aquí.

- Claro que si – le di un beso, el sonrió. Ya en el marco de la puerta me dio un beso en la frente.

- Intenta no soñar conmigo.

- Lo intentare – sonrió y comenzó a caminar a su habitación.

- Emek.

- ¿Si?

- Si sueñas conmigo te cobraré.

Ambos sonreímos. En este punto oficialmente me consideraba loca y no me sorprendería despertar y darme cuenta que todo fue un sueño.

Capítulo 15

Momento de tranquilidad.

Un sinfín de cosas habían pasado en los últimos cuatro meses; después de insistir mucho Shen viajo a México para asegurarse de que mi familia se encontraba bien, al parecer Caly había rociado un hechizo para la pérdida de la memoria, eso me hacía sentir feliz por su seguridad pero también triste ya que no recordaban mi existencia. Emek me enseñó técnicas de defensa básicas y un poco de herbolaria. Lena y yo nos volvimos más cercanas, era mi mejor amiga y como de mi familia.

¿Quién diría que después de tantas discusiones y momentos de estrés con Emek, terminaría enamorándome de él? Al final, esta locura no había sido tan mala, ya que había conocido a Emek, el chico de mis sueños.

El sonido de la puerta me regreso a la realidad, Lena entraba con un traste repleto de verduras, me apresure a ayudarla.

- ¡Esto se ve maravilloso! – Una de las cosas que más me sorprendió fue saber que la mayoría de los mundos eran vegetarianos, sobre todo Elder. Creo que Emek en algún momento lo menciono pero no preste mucha atención.

- No le digas a Emek, pero la verdad es que tengo un pequeño hechizo en mi huerta, eso hace que los frutos crezcan sanos y más rápido.

- Ya decía yo que crecían muy rápido.

Emek y Shen llegaron justo a tiempo para comer, generalmente salían para verificar el perímetro.

- ¿Y bien?

- ¿No puedes comer sin hacer preguntas? – Emek rio ante mi comentario, estaba un poco nerviosa y no quería que lo notara, hace una semana encontraron un hombre lobo por los alrededores, por suerte venia solo y no fue problema para Emek.

- No.

- Todo normal, encontramos a Kya de camino – Kya era una duende, totalmente diferente de los duendes que había conocido, sus mejillas siempre rosadas, grandes ojos color miel y lo mejor de todo eran sus vestidos, grandes y esponjosos con divertidos diseños.

- ¿Vendrá para la cena?

- No, tiene algunas actividades, pero... - se levantó de su asiento y busco algo en su mochila. Un montón de papel amarillo, lo colocho frente a mí y regreso a su lugar.

- ¿Papel?

- ¿Quién eres? Kya lo envió para ti, es un regalo.

- Kya nunca fue muy buena con las envolturas – agrego Lena.

Logre encontrar el fondo de ese montón de papel, un maravilloso vestido violeta aguardaba, suficientemente largo, con pequeños detalles en las mangas y un listón a la cintura, justo como se veían los vestidos en las películas de época que tanto amaba.

- ¡Es maravilloso!

- Nunca entenderé la felicidad de una mujer al ver ropa o zapatos – bufo Shen.

- Eso explica porque estas soltero – ambos nos mostramos la lengua con afán de molestar.

- ¿Podemos terminar de comer? – dijo Emek esbozando una sonrisa, sonreí y seguimos comiendo en silencio.

Ayude a Lena a recoger todo mientras los chicos salían en busca de leña. No pude resistir más y me puse el vestido, resultaba extrañamente cómodo, la tela era ligera y suave. Encontré a Emek, estaba acomodando los trozos de madera. Lo abrace por la espalda y él sonrió. Después de un mes nos rendimos en intentar no ser tan “obvios”.

- ¿Qué ocurre?

- Mira – dije cual niña pequeña, las expresiones de ternura de Emek venían en pequeñas dosis y buscar motivos para conseguirlo, era mi principal tarea.

- Te ves hermosa – me tomo entre sus brazos y unió nuestros labios.

- ¡Iugh! Voy a vomitar.

- No seas exagerado Shen – dijo Emek divertido.

- Emek... de verdad hombre, perderé todo el respeto que tengo por ti.
- Ese no es problema, puedo recuperar ese respeto rápidamente.
- Eso – señalo retadoramente lo que me causo risa-. Eso pudo ser hace mucho tiempo, no ahora. Mira estos increíbles músculos.
- Pensé que eran tus huesos – agregue, Shen era divertido en todo momento, empezó a hacer ademan de lucha.
- ¡Vamos!
- Detén esto por mi ¿sí? – me entrego sus guantes, deposito un beso en mi frente, acomodo su cabello y se acercó a Shen.

Shen corrió para atacarlo pero en un rápido movimiento Emek lo derribo, se puso de pie y moviéndose muy rápido le planto un derechazo a Emek.

- ¡Idiota eso dolió!
- ¿El gran Emek se rinde?
- Tú te lo buscaste.

Ambos sonrieron divertidos, solo veía los golpes ir y venir, Lena salió y se puso a mi lado con cara de resignación.

- Esos chicos no tienen remedio.
- Lo sé, son maravillosos.
- Por lo menos así Emek se mantendrá en forma, debe ser difícil para un guardián tener una vida tan tranquila.
- ¡No pienses en golpear mi cara! – grito Shen, Lena y yo reímos.
- ¿Por qué dejaste Elder?
- Bueno, por todo y nada. Después del último ataque en Solun decidí que sería mejor cambiar de mundo, pedí una solicitud de transferencia, me encantaba la herbolaria y la tierra parecía un buen lugar para seguir aprendiendo.
- Ya veo.

Shen golpeo a Emek muy fuerte y este salió volando golpeándose con los árboles, pensaba salir corriendo pero Lena puso una mano en mi hombro y me detuvo. Emek se puso de pie cojeando y le sonrió a Shen, Emek se

movió con dificultad pero logro derribar a Shen, lo hizo girar de golpe y coloco las manos de Shen en su espalda.

- ¡Me rindo! ¡Tú ganas! – Emek lo libero y lo ayudo a ponerse de pie, ambos se dieron un apretón de manos y Lena me soltó.

- ¿Estas bien? – Emek sonrió sacudiendo el polvo de su ropa.

- Ese idiota es muy rápido – sonreía, pero estaba sangrando por el brazo efecto del golpe contra el árbol.

- Estas lastimado.

- No es nada, vamos a dentro, no puedo abrazarte así, arruinaría ese hermoso vestido – me sonroje por su comentario, lo seguí con un trapo húmedo.

Se quitó su camisa dándome la espalda y reprimí la reacción de sorpresa, toda su espalda tenia cicatrices de diferentes formas, algunos tatuajes con lo que parecían letras. Me acerque impulsivamente acariciando una de las cicatrices.

- ¿Te duele? – me miro y tomo mis manos con una expresión de ternura en su rostro.

- No, no duele. Son cicatrices de hace mucho tiempo, los símbolos son sellos, una especie de magia con hierbas que usamos los guardianes, hacen que las heridas sanen más rápido. Mira – señalo el brazo que hace unos minutos estaba sangrando. Pase con cuidado el trapo húmedo, limpiando el brazo de Emek y efectivamente me encontré con una ligera cicatriz.

- ¿Estas bien? ¿Realmente?

- Si – sonrió tiernamente -. Solo cansado, pero ayudo a practicar un poco, nunca se sabe.

Se colocó una playera gris y me abrazo. Había babeado mentalmente al ver su musculoso cuerpo.

- ¿Seguro?

- Son solo juegos, deberías acostumbrarte si estas enamorada de un guardián.

- Tonto – golpee su brazo – ¿Quién dijo que estaba enamorada?

- ¿Miento?

- Un poco... ¿no serás tú el que está enamorado?

- Un poco – no me dejes decir nada más y me besa.

Capítulo 16

Adiós felicidad.

La tarde fue de lo más normal, Shen contaba sus historias viviendo en India y yo intentaba hacerlo renegar a cada oportunidad. Lena nos observaba divertida con semblante maternal.

Esa noche soñé con mi abuela y Aquz, ambas morían. No fue un buen sueño.

Me desperté por el sonido de la puerta, alguien golpeaba fuertemente, Lena había entrado a mi habitación y pude ver a Shen y Emek con armas.

- ¿Qué ocurre Lena?

- No lo sé, intenta no hacer ruido.

Solo escuchamos la puerta al abrir, después el silencio invadió el lugar, Lena y yo nos volteamos a ver. Unos pasos se acercaban a la habitación abriendo la puerta. Era Shen.

- ¡Casi me matas de un susto!

- Esta bien, vamos.

En la sala había un tipo grande y fornido, casi el doble de tamaño que Emek, su cabello cobrizo en una coleta, usaba una capa como la que vestía Emek la primera vez que lo vi. Alguien de Elder.

- La cosa no va bien, Aquz y Tory están muertas.

Sentí que el piso se movía, Tory cuidaba de Sussan y Aquz... la pequeña Aquz estaba muerta.

- ¿Qué? – pensé que lo había dicho yo, pero Lena hablo primero.

- Lo siento Lena – dijo Shen abrazando a Lena.

- Aquz no puede estar muerta, esa pequeña... - la voz desesperada de Lena me hizo tambalear, me dirigí al sujeto que seguía sentado frente a Emek.

- ¿Tory?

- La encontraron en Alaska.

Me deje caer junto a Emek quien me rodeo con sus brazos.

- ¿Sussan? – las lágrimas estaban al borde, pero reuní la fuerza para preguntar.

- No encontramos rastro de ella, no sabemos dónde está o si sigue viva.

- ¡No! – lloraba, ¿y quién no?, mi mejor amiga estaba desaparecida o tal vez muerta y yo no había hecho nada para evitarlo.

- Stephen dio la orden, es seguro regresar ahora, el portal no durara mucho, pude sentir rastros de gregmins por los alrededores.

- Entiendo, Ahiry, tenemos que empacar – intente dejar de llorar, cambie mi pants por unos jeans, limpie mi rostro, guarde las pocas cosas que tenía. Lena entro, todavía lloraba.

- Mi querida Ahiry – me abrazo y busque toda la fuerza para no llorar.

- Querías mucho a Aquz ¿Verdad?

- Mucho, era la hija de mi mejor amiga, la traje conmigo cuando salí de Elder, la pequeña Aquz.

- Era muy divertida.

Nos quedamos en silencio un momento, Lena dejo de llorar.

- ¿Tienes tus cosas? – Lena negó y un sentimiento de pánico me invadió.

- No iré a Elder con ustedes. Tranquila, me quedare con Kya y ocultare la cabaña por un tiempo.

- ¿No estarás en peligro? – tenía miedo, sin Lena en Elder, estaría perdida.

- No, prometo ser cuidadosa y quiero que me prometas que tú también te cuidarás.

- Lo prometo.

- Ahiry, es hora – Emek tenía esa capa de nuevo, ahora incluso parecía alguien extraño, de otro mundo. Pero eso era cierto, él era de otro mundo. Tome fuerza de no sé donde, ahora sentía lo peligroso de la

situación, tenía que ser alguien útil y no un estorbo para Emek.

- Salgamos, voy por delante, Emek quédate atrás y Shen, vigila a lady Ahiry.

Salimos de la cabaña, Lena hizo unos movimientos y la cabaña se convirtió en una enorme roca cubierta de plantas, se despidió y fue por otro camino. Comenzamos a avanzar, por suerte no había nieve, solo hacía mucho frío.

Llegamos a una zona rocosa, el guardián a la cabeza señaló una roca en específico, Emek se acercó a mí.

- Quiero que me sujetes, no abras los ojos e intenta no moverte ¿De acuerdo?

- ¿Será peor que la última vez?

- Si, casi cuatro veces peor.

- ¡Ahiry! – su voz me dejó helada, busque con la mirada y la vi saliendo entre los árboles, el guardián se puso en guardia.

- ¡Alto!, es mi abuela.

Corrí a sus brazos, su olor a menta me tranquilizó, acariciaba mi cabello con dulzura.

- Mi pequeña Ahiry, ¡por fin te encuentro!

- ¿Qué haces aquí? ¿Cómo me encontraste?

- Es complicado, pero lo importante es que estas bien.

- Lamento interrumpir pero ¡tenemos que irnos ahora! –dijo el guardián en tono autoritario.

- No me voy a ir sin mi abuela.

- Ahiry mira...

- Silencio – dijo el guardián con cara perpleja y se dirigió a mi abuela -. ¿Llego caminando hasta nosotros?

- Si, efectivamente, sería muy llamativo entrar con un auto o una moto.

- ¡Por Elder! – exclamo enojado.

- ¿Qué ocurre?

- Los gregmin la...

No pudo terminar su frase, lo que parecía ser un gregmin lo ataco, con medio metro de altura no parecían tan peligrosos, pero sus picudos y afilados dientes eran amenazantes, su piel parecía una roca y sus ojos amarillos parecían un tanto desquiciados. El guardián logro quitárselo de encima y lo atravesó con su espada, las filosas garras habían roto la gruesa tela de la capa. Emek saco su espada y Shen lo que parecía una pistola, mi abuela y yo corrimos para protegernos contra una roca, seguían llegando uno tras otro, todos igual de furiosos.

- Ahiry, perdóname por mentirte, mi querida Stesha yo... - un gregmin apareció detrás de mi abuela, lo intente golpear pero era tan duro como su piel sugería, corrimos al lado opuesto pero más gregmins nos seguían, de pronto se detuvieron, nos observaban con sus enormes ojos. Un gruñido similar al de un león resonó detrás de nosotras, me gire con cuidado y manteniendo el aliento, lo que parecía un enorme animal de dos metros de altura color negro brillante estaba detrás, delgado y con miles de espinas en todo el cuerpo, ojos pequeños que sobre salían con su blancura así como sus dientes.

- ¡Corre! – grito mi abuela, corrí lo más que pude, mi abuela venía detrás ¿A dónde debía correr?, los gregmin nos rodeaban, seguí corriendo pero mi abuela tropezó, todo paso tan rápido y lento a la vez, el animal alcanzo la pierna de mi abuela y ella intento golpearlo, en un brusco movimiento la arrojó contra los árboles, con dificultad se puso de pie solo para recibir un golpe con las afiladas garras del animal, dejándola inconsciente sobre el suelo ensangrentado.

- ¡NO! – pude gritar, quería correr hacia ella, pero mis pies no se movían. El animal deposito toda su atención en mí, cuando por fin me moví un gregmin se había colgado de mi brazo, por más que lo intentaba quitar parecía imposible, sus colmillos se clavaron en mi hombro dejando una sensación muy caliente, casi insoportable, Emek llevo arrojándolo.

- ¡TENEMOS QUE IRNOS!

Me sujeto por la cintura obligándome a mantenerme junto a él, Shen y el guardián, llegaron a nosotros aun combatiendo contra los gregmins, el guardián dibujo algo en la roca y se convirtió en luz. Escuchamos rugir al animal nuevamente y corrió hacia nosotros, Emek me obligo a llegar junto a él, cuando gire vi como el animal volvía a clavar sus garras pero esta vez en Shen, ya no escuchaba, pero estaba segura de que había soltado un sonoro grito, el guardián jalo del brazo a Shen aun inconsciente y

antes de entrar Shen logro decir.

- Fuiste la mejor amiga Ahiry.

Entramos al portal, tal como dijo Emek fue mucho peor, sentía que arrancarían mi cabeza y unas nauseas enormes en conjunto con la falta de aire, pero no me importaba, acababa de presenciar la muerte de mi abuela y de Shen, uno de mis más grandes amigos a manos de un animal extraño.

Las sensaciones se quitaron de golpe, haciendo que los efectos retumbaran por todo mi cuerpo, estuve a punto de vomitar, pero logre contener la sensación, me puse de pie con dificultad, solo para regresar al suelo de rodillas junto al cuerpo inmóvil de Shen, seguía saliendo sangre de su abdomen y estaba completamente pálido.

- ¡SHEN! – gritaba desesperada, Emek se inclinó a mi lado y me abrace de él deseando que todo fuera una pesadilla.

- Vamos Ahiry, ya no podemos hacer nada.

- ¡Ese animal los mato Emek! ¡LOS MATO! ¡MATO A MI ABUELA!

- Ese fue un demonio, ¡un maldito demonio! – la voz de Emek sonaba molesta, nunca pregunte sobre la amistad entre Shen y Emek, pero estaba segura de que era muy fuerte. Me ayudo a ponerme de pie y un dolor insoportable se hizo presente en mi hombro, no podía hablar o moverme, sentía mucho frio y falta de aire.

- ¡Maldición! ¡Un gregmin la mordió!

- El veneno está haciendo efecto, llévala adentro.

- Ahiry, Ahiry ¿me escuchas? No cierres los ojos, no los cierres.

Todo estaba borroso pero estaba segura de que Emek me llevaba en brazos, entramos a una pequeña casa y me recostaron, una anciana delgada y con nariz puntiaguda se acercó a mí.

- El veneno se expande y el shock emocional no ayuda.

Todos giraron su vista y yo intente seguir ese punto, era una persona, con una capa blanca o gris, no estaba segura, lo veía borroso e incluso su voz sonaba distorsionada así como la de los demás.

- Ve por Sofía.

Emek soltó mi mano y salió, quería gritarle, decirle que no me dejara, pero se había ido.

- Encripta el momento, será lo mejor, dile a Emek que la lleve a la residencia y después reúnanse con Hunter.

Todo se oscureció.

Capítulo 17

Elder.

Todo el cuerpo me dolía, peor que en un maratón, apenas movía un musculo y el dolor inundaba todo.

- ¡Oh! Estas despierta – una mujer de edad, pequeña, con gran cabeza y nariz puntiaguda se acercó a mí.

- Eso creo.

- Bien, intenta sentarte – su voz era chillona y no ayudaba con el dolor de cabeza.

- ¿En dónde estoy?

- Nada de preguntas, primero toma este té de pelos de unicornio con pedazos de nube.

- ¿Qué? – solté no muy segura de sí bromeaba o hablaba enserio.

- ¡Vamos! Se enfriara y ya no servirá para nada.

El líquido era color lila y tenía algo que parecían bombones. Lo tome esperando cualquier sabor posible, pero me lleve una grata sorpresa al descubrir que sabía a moras azules, el sabor era dulce pero después de un rato dejaba un toque ácido, lo que parecían bombones tenían un extraño sabor agrídulce, casi como tener un cubo de azúcar, ponerle limón y comerlo.

- ¿Mejor? – pregunto la señora, sus ojos grises me miraban esperando, casi mágicamente el dolor desapareció, solo me sentía cansada.

- Ya no duele – dije más para mí que para contestar, dio unas pequeñas palmadas y sonrió sin mostrar los dientes.

- Pero claro que ya no duele, mi té sanador es el mejor, siempre lo eh dicho, nadie sabe como yo, cuál es la cantidad exacta de nube y pelos de unicornio.

El sonido de la puerta llamo nuestra atención.

- Tiene usted mucha fortuna, fortuna en verdad – dijo mientras caminaba como pingüino para abrir la puerta.

- ¡Emek! – sonreí al verlo, parecía cansado, tenía ojeras y una barba comenzaba a salir.
- ¡Señor Alestar! – dijo de forma estricta, lo cual sonó gracioso por su chillona voz -. ¿Cuántas veces más tengo que decirle que no entre con armas?
- Lo siento – retrocedió unos pasos y pude escuchar el metal golpeándose.
- Nada de alterar el estado de ánimo de lady...
- Green – conteste normalmente, ambos me miraron extrañados.
- ¿Green? – pregunto divertido Emek poniéndose cómodo ya que la señora se había ido.
- Es mi apellido, ¿Qué tiene de malo?
- Es gracioso y nada común.
- Nada común aquí, pero en la tierra no tiene nada de malo, además... ¿Alestar?
- Acéptalo es genial incluso en la tierra, vi cómo te sorprendiste al escucharlo.
- Ni de broma – tomo mis manos y volteo a verme.
- ¿Estas bien?
- Solo un poco cansada.
- Sofía es realmente buena, te ves bien.
- ¿Cuánto tiempo dormí?
- Solo dos días.
- ¡Dos días!
- Vamos no fue para tanto, después de una herida de gregmin.
- Tienes razón.
- Sobre lo otro... -veía su mirada triste, sin brillo.

- ¿Qué?
- Sobre lo que paso con...
- Sé que Tory debió haber sido tu amiga, lo siento.
- ¿Tory?
- Sí, la amiga de Aquz. Escuche lo que te dijo el guardián en casa de Lena, Tory fue a rescatar a Aquz pero no sobrevivió.
- ¿De qué hablas?
- Emek, está bien, es normal sentir dolor por un amigo, es decir nunca eh sentido la pérdida de alguien, pero debe sentirse muy feo.
- Alestar – entro nuevamente Sofía.
- ¿Si?
- Te buscan afuera.
- Te vendré a ver más tarde.

Me habría gustado que me besara, pero entendía que tenía cosas que hacer y que definitivamente los ojos curiosos de Sofía, no dejaban lugar para lo romántico.

Cuando me sentí mejor pude salir de la habitación, era un lugar elegante, con finos muebles, pinturas al óleo decorando cada espacio, paredes de color marfil y las grandes ventanas, hacían que la luz artificial fuera innecesaria en el día. Podía ver que hacia buen clima pero Sofía insistió en que aún no era buena idea salir.

Después de dos días de recuperación, Sofía dijo que ya estaba mejor, la comida no era tan extraña como pensaba, pero ya deseaba salir.

- Lady Green, Lord Deniel Vranken de Solun, viene a buscarla.

Podía ver su rostro iluminado, por la presentación supongo que es alguien realmente importante en Elder.

- ¡Claro!

- ¡No piense salir así lady Green! – parecía más pregunta que afirmación.

- ¿Qué tiene de malo?

- Ponte esto y después te reúnes con nosotros.

Me paso un vestido corto de color azul menta. No se veía mal, el largo por debajo de mi rodilla lo hacía ver formal, arregle mi cabello y me reuní con ellos. Era un hombre que casi tenía escrita en la frente “elegancia”, alta y de facciones delgadas, algunas arrugas adornaban su rosada piel.

- Hola, buen día – se puso de pie haciendo una ligera reverencia.

- Lady Green, soy Lord Deniel Vranken de Solun.

- Los dejo a solas.

Sofía se retiró y ambos tomamos asiento, su frac negro a juego con sus pantalones, lo hacía lucir como en el siglo XIX, ya había notado que tenían gran influencia en la ropa de los Elles.

- Bien, lady Green...

- Dígame Ahiry, me siento un poco rara.

- Sí usted así lo desea, entonces dígame Deniel, lamento mucho la llegada tan complicada a Elder.

- No se preocupe, entiendo.

- Una verdadera lástima haber llegado así, con lo maravilloso que es Elder, pero permítame decirle el siguiente comunicado. El príncipe Stephen estará ausente por unos meses por lo que no podrá recibirle en Solun, por esto, me ha indicado que podrá disponer de la residencia como si fuera su casa. Hoy mismo se podrá instalar, un auto afuera nos espera.

- Pero mis cosas...

- No se preocupe, llegaran más tarde, vamos, seguramente será de su agrado.

Un poco mortificada lo seguí, no sin antes agradecer toda su ayuda a Sofía y despedirme adecuadamente. Evite con todas mis fuerzas no reaccionar dramáticamente al ver el “auto”, bien podría ser un auto ergonómico, con techo más alto, pero lo verdaderamente sorprendente era ver que estaba suspendido en el aire, iflotando! Deniel mi ayudo a subir y pude ver lo elegante de su interior, cubierto de blanco y dorado,

con una mesa lateral.

- Las ruedas son un poco primitivas, usamos la suspensión mejorada que en la tierra usan para aviones.

- Ahora entiendo.

Deniel me comento lo maravillosa que era la residencia, así que ya me estaba gustando la idea de quedarme un tiempo en Elder.

- ¡Mire! Ya estamos aquí.

El auto dio vuelta dejando ver entre arboles una enorme casa, era como ver un triángulo literalmente, grande de color beige, cuatro o cinco pisos, los laterales del enorme triangulo, estaban cubiertos con pasto y algunas flores, una fuente adornaba la entrada. El auto se detuvo ante una enorme puerta de madera, Deniel me ayudo a bajar. Entramos y me sorprendió ver lo iluminado que estaba por dentro, con las pequeñas ventanas que había visto, pensé que gastarían mucha luz. Nada extravagante, algo minimalista pero elegante, una escalera de caracol se alzaba a la mitad del recibidor, ocho personas bajaron a toda prisa, curiosas y alegres. Cuatro hombres y cuatro mujeres.

- Lady Green... Ahiry, ellos son servidores de Elder, estarán aquí para hacerte compañía y hacer de tu estadía algo gratificante.

- Bienvenida lady Green.

Dijeron al unísono, sonreí e incline mi cabeza. Deniel me guio por cada rincón de la residencia junto con la ama de llaves Issá, todo era maravilloso, tenía un jardín de ensueño y la que sería mi habitación era simplemente hermosa.

- Lord Deniel, Axel y Max Klett están aquí.

- Justo a tempo.

Capítulo 18

Los gemelos Klett.

Ambos nos pusimos de pie, dos jóvenes de casi dos metros entraron. Musculosos y bien parecidos, gemelos, no había duda, con piel ligeramente bronceada y con facciones firmes, ceja poblada y ojos ligeramente alargados.

- Ahiry, ellos son Axel – señalo al chico de la derecha quien asintió, lo distinguía por ser ligeramente más alto -. Y Max Klett.

- Un gusto.

Fue lo único que se me ocurrió, ambos hermanos sonrieron ligeramente.

- Ahiry, ellos serán tus guardianes personales por ahora.

- Pero... ¿Emek?

- Ahiry, Emek es un guardián, aún no se gradúa como guardián Riog como los gemelos Klett. Sé que Emek es gran amigo tuyo, sin problema podrá venir a visitarte, pero los gemelos serán tu sombra y tu protección por ahora.

- No tema, daremos nuestra vida por usted.

Su voz era grabe pero amable.

- La habitación de los Riog está justo frente a la suya con la finalidad de brindar mayor protección.

- De acuerdo.

- Perfecto, a partir de mañana usted ingresara a la Academia, es una orden del príncipe, no acudirá a todas las clases, solo a las más esenciales y posteriormente se dirigirá todos los días a la biblioteca de la Academia, en donde pasara mayor parte del tiempo con la finalidad de investigar en los libros todo lo necesario sobre Elder, además le proporcionara mejor impresión al príncipe.

Genial, llego a otro mundo para seguir en la escuela, lo único que me emociona es pasar tiempo en la biblioteca, seguramente encontrare muchas cosas interesantes. Evite poner una mueca al pensar que tengo que causar una buena impresión al príncipe.

- ¿Qué es la Academia?

- Es algo parecido a una escuela, colegio o universidad en la tierra, es la mejor de los 11 mundos, Axel y Max estarán contigo en todo momento.

- De acuerdo.

- ¡Oh! ¡Pero si el tiempo vuela realmente!, me tengo que ir, le entrego esto – coloco una caja pequeña en mis manos, la abrí y encontré un Ele como el de Emek, la diferencia era el tamaño, más pequeño y redondo.

- Un Ele.

- Veo que está familiarizada, colocando su pulgar aquí y diciendo mi nombre, recibiré su mensaje en ese momento, inténtelo.

- Lord Deniel.

Efectivamente un sonido de campanas sonó, mostro su Ele y sonrió.

- Bien eso es todo por hoy, descanse y mucha suerte el día de mañana.

Me senté en el sillón, bastante confundida, voltee a ver a los gemelos.

- ¿De verdad se quedaran parados ahí lo que resta del día?

Axel sonrió.

- No, realmente esperamos su orden.

- ¿Orden?

- Si desea, hacer algo más, si desea que salgamos o que trepemos un árbol.

- ¿Tregar un árbol? Vengan siéntense – tomaron asiento, realmente imponían y también eran muy guapos... ¿todos en Elder son así?-. Primero quiero que me hablen de tu, si van a ser como mi sombra no quiero sentirme incomoda, ahora, soy nueva en todo esto y no sé qué rayos hacer, así que necesito más un par de amigos que un par de guardianes Rocot.

- Riog, somos guardianes Riog, la entiendo, te entiendo, vamos a hacer esto. Hola, soy Max Klett, guardián Riog, el más honorable cargo de un guardián, claro después de los guardianes Arconte, ellos son los custodios del rey y la reina.

- Yo soy Axel Klett, el más guapo de los dos como podrás notar – Max le dio un golpe a lo que sonreí-. Soy guardián Riog.

- Eso cambia las cosas, bien soy Ahiry Green, no sé quién soy ahora, pero estoy en Elder, algo de ser “especial” y vengo de la Tierra.

Alguien intento abrir la puerta y el crujir de la perilla nos sobre salto, Axel y Max se pusieron en guardia y sacaron sus espadas, Max se acercó y abrió de golpe la puerta.

- ¡Por Solun! ¡Casi te mato!

Una joven morada. Si literal “morada”. Delgada, de estatura promedio, su piel de color morado cenizo, cabello a la cintura completamente lacio de color morado, nariz pequeña y curvada, ojos grades color lila y pequeña boca rosada; podría jurar que me recuerda a algún tipo de muñeca para niñas.

- Disculpe, no fue mi intención, yo solo... no había quien me introdujera.

- Tu nombre.

- Maoki Grog, soy la doncella de lady Ahiry Green.

- Axel, verifícala.

Axel saco un aparato que parecía una Tablet, hizo anotaciones y asintió.

- Es la doncella enviada por Lord Deniel.

Soltaron a la delicada “chica”, camino en mi dirección y me puse de pie.

- Soy Maoki Grog, fui enviada como su doncella durante su estadía.

- Bien Maoki, llegaste justo a tiempo, les decía a los Riog aquí presentes que no quiero formalidades y cosas extrañas, dime Ahiry.

Sonreí amablemente. Pasamos lo que restaba de la tarde conociéndonos, Max y Axel ya no parecían tan rudos, Maoki es una diosa del aire, es originaria de Ourano, una especie de planeta, ella es el tipo de persona que en pocos minutos te agrada. Dormí como si llevara meses sin dormir. A la mañana siguiente Maoki toco la campana antes de entrar, me ayudo a escoger unos pantalones de tiro altos y en corte recto, blusa de manga larga y unos botines, no es el tipo de ropa que solía usar en la tierra... pero siempre había querido probar algo nuevo. Además, tengo que decir que todos aquí parecen usar ropa del siglo XIX.

- Aquí está tu maleta, encontré un cuaderno hermoso y una pluma a juego, será lo que más utilices hoy.

- Gracias Maoki – sonreí y la abrace.

Después de desayunar un auto nos esperaba, llegamos a la Academia, tenía una gran similitud a la biblioteca del parlamento en Canadá, solamente que tres veces más grande, icasi nueve pisos!

- Bienvenida a la Academia.

- Es sorprendente.

Me arrepentí de haber dicho eso una vez que entre, era como estar en el lugar más tecnológicamente avanzado del mundo. La decoración interna no tenía nada que ver con el estilo de época, todo en color blanco y plateado, puertas automáticas, elevadores transparentes y clima en temperatura confort.

- ¿Cómo pueden tener tanta tecnología?

- Técnicamente nosotros les damos a los humanos la tecnología que ya paso de moda aquí.

Llegue a mi primera clase, tome el lugar vacío, evite ser muy obvia pero había personas raras, con cuernos, ojos grises, fornidas, muy pálidas o de colores.

La profesora Stut inicio la clase sin hacer alarde a mi llegada y a los guardianes al fondo del salón; colocho una tablilla suspendida en el aire y apareció una imagen, mis compañeros no se sorprendieron.

- Bien la clase de hoy hablaremos sobre los grifos.

Busque con la mirada a Axel y Max, ellos solo sonrieron y asintieron. Un grifo apareció en la imagen levitando.

- Los grifos, son seres salvajes pero amables siempre y cuando tú lo seas con ellos, son difíciles de ver fuera de Anefey, lo cual es maravilloso ya que las plumas de su cola que podemos ver aquí, contienen un veneno que los podría hacer dormir por días. Son amantes de los desiertos pero como vacaciones prefieren algún manglar cercano. Se cree que los únicos que los pueden domar son diosas y dioses de Ourano, pero lo cierto es que se necesitarían un dios de cada elemento como mínimo. Los grifos pueden controlar los elementos básicos y por esto fueron usados en la creación de la tierra. ¿Cuál es tu duda Caleb?

- Si son tan difíciles de controlar, ¿Cómo lograron hacerlos salir de la tierra?

- No fue fácil ciertamente, tardamos mucho tiempo e incluso muchos murieron en la tercera capa que se creó en la tierra. Ciertamente por su valor de resistencia y grandes talentos, tenemos algunos en las tropas de Elder. Su principal alimento son caballos, vacas y en algunas ocasiones duendes, pero su alimento favorito son los basiliscos pero sabemos que son difíciles de encontrar. Ahora, quiero que escriban como sobrevivir si se encuentran a un grifo en su camino.

Anote lo que mejor se me ocurrió y entregue mi apunte, la profesora Stut me volteo a ver entre las gafas y su rizado cabello, sonrió y pude notar por primera vez que sus ojos eran como los de un gato. Al salir del aula solté un profundo suspiro.

- ¿Recordabas todo eso sobre los grifos?

- No, creo que me quede dormido en esa clase.

- ¿Hablan en serio sobre los grifos? – pregunte a Axel y Max.

- ¡Claro! Oye la profesora Stut parece contenta con tu trabajo, ¿Qué solución diste?

- No lo sé, escribí que le ofrecería una reverencia y mantendría distancia, ella dijo que serían amables contigo si tú lo eras.

- ¡Una reverencia! ¡Claro! Los grifos toman eso en cuenta.

- ¿Qué era la placa que flotaba? En donde salía la imagen.

- Un holograma.

- Ok, intentare no entrar en crisis dramática.

- Y prepárate para más, tu última clase antes del almuerzo es Historia del Cosmos.

- Supongo que será interesante – intente sonar tranquila.

- Y más con la profesora Iris.

Entendí a lo que se referían en cuanto cruzamos la puerta, una señora regordeta con cabello firmemente acomodado hacia arriba nos vio y rodo los ojos.

- Axel y Max Klett, los gemelos Riog, que grata sorpresa.

Pero su rostro no demostraba alegría, sus ojos detrás de las redondas gafas eran gélidos.

- La extrañamos mucho señora Iris.

- Intenten no hablar en toda la clase, lady Green, tome asiento.

Capítulo 19